Naciones Unidas S/PV.8399



Consejo de Seguridad

Provisional

Septuagésimo tercer año

8399ª sesión

Miércoles 14 de noviembre de 2018, a las 11.15 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Ma Zhaoxu	(China)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Etiopía	Sra. Guadey
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Suecia	Sr. Vaverka

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2018/981)

18-37784 (S)









Se abre la sesión a las 11.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2018/981)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/981, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene ahora la palabra el Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Los miembros del Consejo de Seguridad tienen ante sí el último informe trimestral del Secretario General (S/2018/981), y hoy les presentaré mi evaluación de la situación, así como la visión general de las prioridades de la labor reajustada de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

La última vez que presenté información al Consejo en mayo (véase S/PV.8254), la situación reflejaba un cierto grado de incertidumbre con respecto a las perspectivas de un progreso decisivo en el diálogo político facilitado por la Unión Europea. Sin embargo, después de que los dirigentes de Belgrado y Pristina se reunieran en junio y julio, se empezaron a estudiar las perspectivas para la reanudación de las negociaciones. En el Foro Europeo de Alpbach, celebrado en Austria en agosto, ambas partes abogaron por un nuevo marco para alcanzar un acuerdo amplio, que incluyera la posibilidad de un intercambio territorial. La adición de esa nueva dimensión ha generado un nuevo impulso, así como recelo, entre los agentes políticos y la población de ambos lados, así como en la propia región y en la comunidad internacional. Independientemente de los desafíos y preocupaciones subyacentes, la controversia ha abierto un espacio para el debate y el examen. La semana pasada, en Bruselas, los Presidentes Vučić y Thaçi se reunieron y confirmaron su intención mutua de continuar el diálogo y trabajar con miras a alcanzar un acuerdo, en el marco del proceso facilitado por la Unión Europea.

Las conversaciones políticas de Bruselas se desarrollaron en una coyuntura que sigue estando caracterizada por frecuentes acciones hostiles sobre el terreno, muchas de las cuales acarrean consecuencias reales para la población. Toda acción encaminada a impedir un acuerdo es contraproducente para el logro de una avenencia política. Ya se trate de cuestiones de mayor o menor envergadura, las acciones unilaterales siempre pueden, potencialmente, influir en la situación sobre el terreno.

Me refiero a una serie de esferas generales, entre las que se incluyen la infraestructura, la energía y la economía. Las personas siguen teniendo dificultades para ejercer sus derechos básicos, incluidos los derechos a la libertad de circulación, a las prácticas religiosas y al acceso en pie de igualdad a las oportunidades económicas. Un acontecimiento reciente, a saber, el anuncio efectuado por el Gobierno de Kosovo de que gravaría, con un impuesto del 10%, las importaciones de productos serbios y bosnios, exacerbó aún más las tensiones entre Pristina y Belgrado y generó inestabilidad para las empresas y los ciudadanos. El Gobierno de Serbia reprobó la medida aduciendo que iba en detrimento de la normalización de las relaciones y que constituía una violación del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio.

Quisiera subrayar que la reforma tan necesaria de las instituciones del estado de derecho de Kosovo se ha visto socavada por la tensión étnica y las agendas políticas. La dimisión de un Fiscal Especial de Kosovo por presuntas amenazas relacionadas con la investigación de causas importantes provocó protestas públicas y menoscabó la confianza de la población en la robustez e imparcialidad del sistema de justicia. Obviamente, para proteger la independencia del poder judicial y luchar contra la delincuencia organizada y la corrupción es preciso desplegar

un esfuerzo constante y enérgico, tanto en Kosovo como en cualquier otro lugar. La Unión Europea y las Naciones Unidas siguen aportando recursos a las autoridades a fin de contribuir a esa difícil pero esencial empresa.

El contexto más amplio del proceso de diálogo político entre las partes puede verse eclipsado en ocasiones por esta serie de problemas, poses y enfrentamientos no resueltos. La propia perspectiva europea sigue constituyendo una fuente importante de motivación para los dirigentes políticos de ambas partes y, de este modo, contribuye a promover la paz y la estabilidad. El apoyo y la asistencia de la Unión Europea son esenciales para el fortalecimiento de la capacidad de todas las instituciones públicas de Kosovo y, el 19 de julio, la Comisión Europea dio un paso trascendental al afirmar que se habían cumplido los parámetros de la hoja de ruta de Kosovo para la liberalización de visados, y propuso que el Parlamento Europeo y el Consejo Europeo suprimieran los requisitos de visado y permitieran a los residentes de Kosovo viajar sin visado.

Con toda la atención puesta en las posibilidades que brinda un nuevo acuerdo político, permítaseme subrayar que no debemos dejar de hacer balance de los progresos logrados desde abril de 2013 y de los principios centrales del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben Regir la Normalización de las Relaciones firmado en esa fecha, incluida la creación de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia. Esos principios y su plena aplicación son cruciales para el logro de avances sobre el terreno.

La reciente aprobación, por parte de la Asamblea de Kosovo, de tres proyectos de ley sobre la Fuerza de Seguridad de Kosovo, encaminados a mejorar considerablemente el vigor y las responsabilidades de la Fuerza, ha causado nuevas tensiones. Esta cuestión debe tratarse con suma cautela con miras a garantizar que las medidas adoptadas sean el resultado de un proceso político plenamente inclusivo y representativo, en el que se respeten los marcos jurídicos pertinentes.

Para que todo proceso de negociación política tenga éxito es preciso que las sociedades, así como los dirigentes y los representantes políticos, participen plenamente en él y lo acepten. Es poco probable que los compromisos de alto nivel que quepa alcanzar a través de negociaciones políticas, con independencia del nivel del apoyo internacional y regional del que gocen, se mantengan a menos que estén respaldados por el pleno entendimiento y la confianza de las comunidades y las personas de toda la sociedad. Confío en que los dirigentes de ambas partes, así como los facilitadores del diálogo, lo tengan muy presente.

Habida cuenta de ello, la UNMIK sigue otorgando prioridad al fomento de la confianza en Kosovo, en particular a nivel popular —cuando y dondequiera que sea posible—, en estrecha cooperación con todos los asociados internacionales sobre el terreno. He determinado que el compromiso, el empoderamiento y la creatividad sean los objetivos fundamentales de nuestra interacción y de nuestra labor con la sociedad de Kosovo.

Como ya señalé anteriormente al Consejo, la UNMIK ha reorientado su enfoque y sus prioridades hacia la promoción de la reconciliación a más largo plazo a múltiples niveles en Kosovo. Sin reconciliación social —en la que participen las personas, las comunidades y la sociedad civil— los avances pueden fracasar, aunque los agentes políticos desplieguen sus mejores esfuerzos y desempeñen su mejor labor. Para fomentar la confianza se requiere paciencia y constancia a fin de dar eco y de empoderar a quienes apuestan por una comprensión y una compasión que pueden ayudar a configurar un futuro no marcado por las divisiones y el conflicto.

Con posterioridad al Foro de las Naciones Unidas para el Fomento de la Confianza en Kosovo, celebrado en Liubliana en mayo, hemos trabajado sistemáticamente para identificar, apoyar y empoderar a los artífices del cambio en todo Kosovo y facilitar la aplicación de las iniciativas esbozadas por los participantes en el Foro. En colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo y otros asociados internacionales, la UNMIK se centra en la aplicación de las recomendaciones del Foro para el Fomento de la Confianza, entre las que se incluye una serie de medidas concretas para este año y los años venideros. El plan de acción comprende una serie de medidas importantes, que van desde hacer partícipes a todos los sectores de la sociedad de Kosovo en un debate bien fundamentado sobre el futuro hasta influir en las agendas de los asociados locales e internacionales con respecto a la confianza y la cooperación intercomunitarias.

Otros objetivos fundamentales de la labor en curso de la Misión son la promoción del uso de tecnologías innovadoras de la comunicación para apoyar la interacción constante entre todos los grupos y comunidades de Kosovo y la solución de las cuestiones pendientes en el marco de la justicia, los derechos humanos, la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la agenda sobre los jóvenes, la paz y la seguridad. Quisiera hacer hincapié en que los marcos estratégicos de la UNMIK sobre las mujeres y los jóvenes constituyen un paso

audaz en pos del apoyo al empoderamiento de las mujeres y los jóvenes en Kosovo.

Esos esfuerzos van encaminados a promover un entorno propicio para la paz y la reconciliación, a superar la desconfianza histórica y a tender puentes entre las comunidades que redunden en su interés común. Estos objetivos son totalmente acordes con la iniciativa del Secretario General “Acción para el Mantenimiento de la Paz” y pueden servir de ejemplo importante de cómo aprovechar el potencial de las personas y de las asociaciones a fin de sentar las condiciones necesarias para el mantenimiento de la paz.

Nuestras asociaciones internacionales siguen siendo vitales en ese empeño. Durante el año, la Misión reforzó su colaboración funcional con la Oficina de la Unión Europea, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Fuerza de Kosovo, el Consejo de Europa y otros entes internacionales, junto con nuestros principales asociados del equipo de las Naciones Unidas en Kosovo. Además de celebrar las consultas periódicas en Belgrado, Pristina y las capitales regionales, me he esforzado, en particular, en compartir nuestra perspectiva y experiencia con las partes interesadas de Europa y de otros lugares.

Tal como he señalado hoy, la UNMIK está trabajando en cada una de las esferas de la labor recalibrada de la Misión de conformidad con los principios básicos del programa de reforma del Secretario General y con la orientación del Consejo. Nuestros esfuerzos están encaminados a ayudar a fortalecer las condiciones para unas negociaciones pacíficas y la reconciliación de la sociedad.

Al mismo tiempo, estamos trabajando para mantenernos a la vanguardia a la hora de comprender y ayudar al Consejo y de compartir nuestros conocimientos y nuestra labor con todos los asociados en aras de una paz duradera. Doy las gracias a los miembros del Consejo por su apoyo constante.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Ante todo, doy las gracias al Secretario General Guterres por su informe (S/2018/981) y a su Representante Especial, el Sr. Tanin, por su exposición informativa. También les doy las gracias por su dedicación y su ardua labor en la ejecución del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en virtud de la resolución 1244 (1999). Deseo encomiar a China por haber incluido esta sesión, en consonancia con la dinámica establecida, en el programa del Consejo de Seguridad, así como a los miembros del Consejo que apoyan que se siga examinando esta cuestión.

En agosto no celebramos la sesión ordinaria sobre la UNMIK, y no puedo dejar de expresar mi malestar ante la decisión del Reino Unido de no incluir ese tema en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad, con la justificación de que la situación en Kosovo y Metohija era tranquila y no estaba ocurriendo nada sobre el terreno. Aprovecho esta oportunidad para señalar por qué ese enfoque es erróneo y por qué consideramos que es importante en este momento que este tema siga ocupando un lugar destacado en el programa del Consejo.

Hemos pasado más de tres horas —el tiempo que se suele tardar en celebrar una sesión del Consejo de Seguridad— debatiendo si es necesario convocar o no la sesión. Se ha creado un clima de confrontación innecesario entre Belgrado y Pristina, así como una división entre los miembros del Consejo de Seguridad. La aprobación del programa de trabajo del Consejo de Seguridad se ha puesto en tela de juicio, lo que ha dado lugar una situación que sin duda es perjudicial tanto para la solución de esa cuestión como para el tono que prevalece en este órgano.

Ser miembro del Consejo de Seguridad, permítaseme recordar, es un gran privilegio y una gran responsabilidad, y sus miembros deben hacer todo lo posible por salvaguardar la paz y la seguridad internacionales. Durante años, las Naciones Unidas y sus Estados Miembros no han escatimado esfuerzos ni tiempo para prevenir los conflictos, y a todos se nos llama a hacer todo lo necesario para evitar, ante la primera señal, que la inestabilidad se transforme en un conflicto.

En este caso, estamos ante una situación de abandono de un problema que aún no se ha solucionado. Hemos dejado el conflicto atrás, pero también estamos lejos de establecer una situación estable y segura que ya no necesite la atención de este órgano. Declarar que este tema es menos importante en momentos en que se están realizando grandes esfuerzos por encontrar una solución duradera y sostenible, con un gran apoyo de agentes importantes de la comunidad internacional es, como mínimo, contraproducente.

Seguimos convencidos de que se debe llegar a un acuerdo entre los miembros del Consejo sobre la frecuencia con que este tema se debería examinar en el

Consejo de Seguridad y de que la cuestión de la frecuencia no es un asunto técnico. Quiero recordar que Serbia se esforzó denodadamente por contribuir al logro de una solución mediante un acuerdo, y estamos dispuestos a continuar el debate de esa cuestión con todas las partes interesadas en ese mismo espíritu constructivo.

Lamento constatar que no se han producido cambios positivos o sustantivos desde la última sesión del Consejo de Seguridad sobre este tema (véase S/PV.8254). Han transcurrido más de 2.000 días sin que se estableciera la asociación/comunidad de municipios con mayoría serbia, que es la piedra angular del Acuerdo de Bruselas; no se han creado las condiciones propicias para el regreso de 200.000 desplazados internos; las Salas Especializadas no han comenzado su labor y cuando se ha cumplido casi un año desde el asesinato de Oliver Ivanović, aún no se ha encontrado al autor de ese crimen atroz. Nada de eso ha ocurrido, y resultaría difícil decir que lo que se ha hecho ha sido positivo. Las resoluciones de este órgano se han violado de manera flagrante y se han producido nuevas provocaciones y nuevos incidentes. Permítaseme mencionar solo algunos.

La llamada Asamblea de Kosovo ha aprobado leyes que permiten, a todos los efectos prácticos, que la Fuerza de Seguridad de Kosovo se transforme en unas fuerzas armadas. A pesar de los llamamientos constantes de la comunidad internacional para que se actúe con cautela y del desprecio por los intereses de la comunidad serbia en Kosovo y Metohija, las autoridades de Pristina están decididas a formar unas fuerzas armadas. Serbia se opone categóricamente a tales actos unilaterales, ya que es evidente que esas fuerzas tendrían todos los atributos y competencias de un ejército, independientemente del nombre que reciban.

Permítaseme recordar que, en virtud de la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo Militar Técnico, la Fuerza de Kosovo (KFOR) es la única formación militar legal en Kosovo y Metohija. Al mismo tiempo, es una importante garante de la aplicación del Acuerdo de Bruselas y, en la práctica, la única garante de la seguridad y la supervivencia de los serbios, de sus bienes y de su patrimonio religioso y cultural. Permítaseme también señalar que es inaceptable que se adopten esas decisiones radicales, de gran alcance y unilaterales en un momento en que se celebra un diálogo para encontrar una solución, y espero que los miembros del Consejo de Seguridad condenen la decisión de Pristina en ese sentido.

Durante su visita a Kosovo y Metohija los días 8 y 9 de septiembre, el Presidente de Serbia Aleksandar Vučić, no pudo visitar la localidad de Banja, en un enclave serbio, porque las autoridades de Pristina modificaron su decisión inicial en el último momento, a pesar de su claro mensaje de paz y sus llamamientos en favor de una solución sostenible para Kosovo y Metohija.

La incursión de las fuerzas especiales de la policía en el embalse de Gazivode fue el ejemplo más drástico de provocación. Sesenta miembros de las unidades especiales de la Dependencia de Apoyo Operacional Regional, con pasamontañas y armas de fuego de largo alcance, descendieron al embalse y planta hidroeléctrica de Gazivode en el norte de Kosovo y Metohija para permitir a Hashim Thaçi hacer una visita. Me temo que el único objetivo de esa medida irracional era provocar e intimidar a la población serbia en Kosovo y Metohija, y no era la primera vez que ocurría. Eso también, permítaseme señalar, es una clara violación de la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo de Bruselas.

Como Vice Primer Ministro Primero de Serbia, asistí personalmente, junto con Catherine Ashton, Hashim Thaçi y Aleksandar Vučić, a una reunión de la OTAN en el momento de la firma del Acuerdo de Bruselas en 2013, en el que se acordó que ninguna fuerza de seguridad de Kosovo podía ir al norte, a menos que se cumplieran dos condiciones: en primer lugar, que se diera asesoramiento a la KFOR y, en segundo lugar, que los representantes de los municipios serbios en el norte de Kosovo y Metohija expresaran su consentimiento. No se cumplió ninguna de las dos condiciones. Consideramos que las reacciones de la KFOR y la Unión Europea han sido insuficientes y, como mínimo, incongruentes con su papel y su mandato. Se evitó una intensificación de la situación gracias a la calma que reina por nuestra parte, a los mensajes del Presidente de Serbia y a la contención de los serbios en el norte de Kosovo y Metohija, quienes, aunque alarmados, dieron muestras de madurez y no cedieron a las provocaciones.

El mensaje que transmite el incidente de Gazivoda, sin embargo, es motivo de especial preocupación. El embalse y la planta hidroeléctrica son estratégicamente importantes para nosotros y la parte de Pristina, aunque Pristina no esté preparada para examinar cuestiones sustantivas. El reciente intento de interferir en la labor de Elektromreža Srbije, la red de transmisión energética de Serbia, y la intención de Pristina de hacerse cargo de la infraestructura energética en el norte de Kosovo y Metohija también son ilustrativas a ese respecto. Recuerdo que la energía es un asunto objeto del diálogo de Bruselas y que hemos expresado nuestra preocupación en varias ocasiones por las medidas adoptadas por

Pristina que amenazan la estabilidad energética de toda la región, a pesar de su incapacidad para cumplir con su obligación de registrar dos empresas energéticas en el norte de Kosovo y Metohija.

Permítaseme afirmar que, de conformidad con el Acuerdo de Bruselas, el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios con mayoría serbia es importante. ¿De qué tipo de diálogo estamos hablando si 2.000 días después de la firma del Acuerdo de Bruselas y los compromisos ante la Unión Europea adquiridos por Pristina que figuran en él, ninguno se ha cumplido, incluido el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios con mayoría serbia? Esa asociación, naturalmente, debe ser la base para la creación de las empresas energéticas mencionadas y para seguir examinando el tema de la energía.

Otros acontecimientos también tuvieron lugar en los dos anteriores períodos de presentación de informes. Las autoridades de Pristina decidieron construir una carretera a través de la zona de protección especial del monasterio de Visoki Dečani, construido en el siglo XIV y que figura en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, y enviaron topadoras a sus jardines. Alguien escribió “EIIL” en las puertas del monasterio. Ese es el tipo de condiciones que debe enfrentar el patrimonio cultural de los serbios en Kosovo y Metohija. Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a los representantes internacionales que evitaron ese desafortunado acto con su pronta intervención.

Se han vuelto a cometer ataques contra los serbios y sus bienes, incluso contra aquellos que se dirigían a las tumbas de sus familiares, así como contra niños en un parque infantil. A diferencia de lo contenido en el informe del Secretario General (S/2018/981), en el informe de la Misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en Kosovo se indica que se registraron 173 incidentes en los que participaron miembros de las comunidades no albanesas solo entre enero y junio, y se señala que el número total de incidentes aumentó en casi un 20% en comparación con los seis meses anteriores.

Estos son solo algunos de los incidentes que amenazan la seguridad en Kosovo y Metohija y empeoran su ya compleja situación. Tengo que admitir que no entiendo cómo alguien puede calificar esta situación de estable. Quizás una “situación estable” implique que los serbios son objetivos legítimos, que los ataques contra ellos son normales, que se cometen y se seguirán cometiendo, y que no merecen atención o respuesta.

Quisiera recordar a los miembros del Consejo que muchos de estos ataques se dirigen contra desplazados internos y repatriados. ¿Cómo vamos a esperar incluso un atisbo de progresos respecto del proceso de retorno de los desplazados internos cuando, en la Europa del siglo XXI, seguimos reconociendo que la situación de seguridad continúa siendo el mayor desafío mientras los repatriados siguen constituyendo el blanco de ataques por motivos étnicos? Las detenciones arbitrarias —es decir, las detenciones de repatriados con cargos falsos— las agresiones físicas y las lesiones, la lapidación de fieles y las agresiones a sacerdotes, la destrucción de bienes, las desconcertantes pintadas, la profanación de placas conmemorativas, el odio nacional y religioso, la destrucción de cementerios, las provocaciones, la discriminación institucional, la ausencia del estado de derecho y de un poder judicial independiente, los interminables procedimientos, la inadecuada protección de las pruebas y los testigos, el incumplimiento de las decisiones de los tribunales y otras injusticias son algunos de los obstáculos con que se han tropezado estos días los que tratan de regresar a sus hogares. En el último informe del Secretario General no se hace referencia a los aproximadamente 200.000 desplazados internos —según un informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados— que han esperado 19 años, pero todavía no disfrutan de sus derechos debido a esas inaceptables prácticas.

Las afirmaciones sobre la estabilidad también se ven mermadas por el número de combatientes terroristas extranjeros procedentes de Kosovo, respecto de los cuales el Secretario General también expresa preocupación en su informe. Los informes de que un grupo tenía previsto llevar a cabo atentados terroristas en las comunidades de mayoría serbia y contra la KFOR son particularmente alarmantes.

Otro tema importante y delicado es la cuestión de la violencia sexual en los conflictos. Serbia condena enérgicamente esos terribles actos de violencia y considera que todos los responsables deben ser sancionados y que las víctimas deberían recibir la protección y ayuda adecuadas. El número de víctimas de violencia sexual en los conflictos no merma el terrible efecto de dicha violencia sobre cada víctima, del mismo modo que las especulaciones en cuanto a las cifras no contribuyen a que se haga justicia, llevan a la politización y frenan el proceso de reconciliación en las sociedades que salen de un conflicto.

La información que figura en el informe y según los datos de la Comisión para la Verificación y el Reconocimiento de la Condición de Víctima de Violencia

Sexual en Kosovo —según los cuales, de un total de 782 denuncias, solo 137 han sido aceptadas— es indicativa de la práctica que ha durado largos años de Pristina de presentar al Consejo de Seguridad falsedades y apelar continuamente a la Organización Mundial de la Salud (OMS), aunque ese organismo no disponga de esos datos. He presentado solicitudes a la OMS, la cual ha confirmado que no tiene esa información. En estas sesiones del Consejo, hemos escuchado reiteradas acusaciones de la existencia de 20.000 víctimas de violencia sexual, lo cual ha llevado a intentar establecer una jerarquía de víctimas basada en motivos étnicos, religiosos u otras vinculaciones. Es casi como si las víctimas serbias fueran menos importantes y los actos de violencia sexual contra ciudadanos serbios estuvieran justificados y no fueran sancionables.

Este clima de justificación de delitos contra los serbios hizo posible que el llamado Gobierno de Kosovo designara a Fatmir Limaj como jefe del equipo de negociación en el diálogo con Belgrado. Como Comandante del Ejército de Liberación de Kosovo, cometió violaciones y asesinatos, según el testimonio de los propios albaneses, los hermanos Mazreku, testigos y cómplices del crimen y varias mujeres serbias de la aldea de Klecka. Ese es el hombre que envían como jefe del equipo para negociar con Serbia. Quisiera reiterar que Serbia considera que esas cuestiones se deben abordar sin politizaciones y respetando a todas y cada una de las víctimas y, por supuesto, reivindicando la verdad y los hechos relativos a todas las partes en la guerra.

En esta ocasión, no puedo dejar de mencionar la carta dirigida al Secretario General por la Embajadora de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas saliente, en la que lo exhorta a que inicie un examen estratégico de la UNMIK y elabore una estrategia de salida de Kosovo. Hemos escuchado reiteradamente en estas reuniones que la UNMIK ha cumplido su mandato y que ya no es necesaria, teniendo en cuenta el hecho de que el denominado Kosovo ha creado instituciones democráticas y que se están respetando el estado de derecho y los derechos humanos. Una vez más debo plantear las siguientes preguntas a todos aquellos que han formulado estos argumentos.

¿Aceptan que las instituciones democráticas no apliquen los acuerdos ni cumplan con las obligaciones que han contraído? Se firmó el Acuerdo de Bruselas, pero Pristina no lo ha aplicado. ¿Están convencidos de que se sirve a la democracia cuando se lanzan granadas de gas lacrimógeno en el Parlamento, como hemos visto que ha sucedido durante años en Pristina? ¿Es un ejemplo del estado de derecho que, de vez en cuando, Pristina conceda el indulto a delincuentes condenados por los delitos penales más atroces, incluidos miembros del Grupo Drenica? ¿Pueden la intimidación de los repatriados, los ataques a miembros de comunidades minoritarias y las discriminaciones diarias contra ellos aceptarse como una situación normal? ¿Se ha logrado el nivel deseado de respeto de los derechos humanos con el retorno de apenas el 1,9% de los desplazados internos? ¿Es ese un número suficiente para justificar que se renuncie a autorizar nuevos regresos? ¿Significa eso que la expulsión de 200.000 serbios está resuelta definitivamente? ¿Se supone que no debemos volver a mencionarlo? ¿Qué hay de los más de 1.500 serbios desaparecidos? Seguimos escuchando esas insinuaciones de otras partes, como si las víctimas serbias tuvieran menos importancia.

Para algunos, es todavía una verdad incómoda, si bien incontestable. Casi todos los presentes sentados alrededor de esta mesa apoyan la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina, donde la situación general no puede compararse con la de Kosovo y Metohija y sobre la que todos podemos coincidir en que la seguridad de los ciudadanos no se ve amenazada. ¿Por qué es necesaria la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina, pero no en Kosovo y Metohija? ¿Por qué algunos miembros del Consejo no han planteado la cuestión de la supresión de la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina, como lo han hecho con respecto a Kosovo? Puedo estar de acuerdo en que la situación en Kosovo es muy diferente de lo que era en 1999 o 2009, pero la Misión también es diferente de lo que era en ese momento. Sin embargo, sostener que la Misión no es necesaria y que ha cumplido su objetivo está lejos de ser una realidad. Habida cuenta de que este órgano es responsable del mandato de la UNMIK, quisiera preguntar en esta ocasión si el Secretario General respondió a la Embajadora Haley y en qué términos lo hizo.

Algunos miembros del Consejo opinan que el estatuto de Kosovo es una historia acabada; al mismo tiempo, muchos consideran que no lo es. Muchos Estados están reconsiderando su decisión de reconocer la independencia de Kosovo declarada unilateralmente y, hasta la fecha, 10 Estados han cambiado esa decisión. Han revocado o suspendido su reconocimiento. Se dieron cuenta de que no se les había informado lo suficiente sobre la situación y pensaron que era necesario dar una oportunidad al diálogo y que todos respetarían el resultado de este. Ese número puede aumentar en breve de manera significativa y el número de quienes han reconocido la independencia de Kosovo declarada unilateralmente podría disminuir a menos de la mitad de los Miembros de las Naciones Unidas. Las decisiones de

retirar ese reconocimiento son condenadas por Pristina y algunos Estados, mientras que las peticiones de Serbia son descartadas como provocaciones. En cambio, para esos Estados, el cabildeo de Pristina para obtener nuevos reconocimientos es un ejercicio legítimo, no una provocación. Para ellos, los llamamientos a ignorar la soberanía y la integridad territorial de un Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas que han lanzado algunos países —y que estoy seguro de que lanzarán en la sesión de hoy, ya que siempre lo hacen en mi presencia— exhortarán abiertamente a otros países a reconocer a Kosovo. ¿Qué significa eso? Pueden presionar a los países para que reconozcan a Kosovo, mientras que Serbia no puede exhortar a los países a que retiren dicho reconocimiento. Parece que en ese razonamiento hay algo que está muy mal.

En acto de desesperación, la semana pasada Pristina aumentó en un 10% sus aranceles sobre los bienes procedentes de Serbia para castigar a mi país por la forma en que estaba llevando a cabo su política exterior. Lo hizo infringiendo las normas y los reglamentos del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio (ALCEC), que preside actualmente, y todos los agentes internacionales, incluida la Unión Europea, condenaron firmemente esa medida. Serbia estuvo de acuerdo en que Kosovo participara en la iniciativa regional. Se pidió a Serbia que lo hiciera, y lo hizo, y ahora Kosovo no respeta el ALCEC, que preside. Es interesante que incluso el propio Hashim Thaçi no esté de acuerdo con esa decisión de las autoridades de Pristina. Por consiguiente, la política no me queda clara. Tenemos policías buenos y policías malos en Kosovo.

En lugar de centrarse en el diálogo, Pristina se está centrando en sus intentos de convertirse en miembro de las organizaciones internacionales con la convicción errónea de que, de ese modo, demostrará su condición de Estado, negándose a aceptar que esos intentos son perjudiciales para cualquier solución. Sin embargo, la falta de fundamentos para su aplicación y su incoherencia con los principios básicos del derecho internacional conducen a la politización de esas organizaciones, a su división y a un despilfarro innecesario de energía.

A este respecto, permítaseme dar un ejemplo claro: la solicitud del denominado Kosovo para ser miembro de INTERPOL. El argumento al que recurre a menudo Pristina es que no puede cooperar con INTERPOL porque no es miembro. Esa falsedad queda manifiesta en la afirmación que figura en el informe del Secretario General que estamos examinando hoy, en el que se afirma que la UNMIK sigue garantizando la comunicación entre las Instituciones Provisionales de Autogobierno en Pristina e INTERPOL. En virtud del memorando de entendimiento entre INTERPOL y la UNMIK, esta cooperación ha continuado durante más de 15 años. De hecho, la campaña de Pristina, abiertamente apoyada e instigada por algunos Estados, con la que algunos países toman parte abiertamente en las actividades de cabildeo y exhortan a otros países a reconocer a Kosovo en las organizaciones internacionales y a votar a favor, pretende presentar el denominado ingreso de Kosovo a INTERPOL como un paso en aras de la seguridad y de la lucha contra la delincuencia. Eso es infundado e inaceptable. Es bastante obvio que hay aspiraciones políticas en juego. Pristina no desea ingresar a INTERPOL para luchar contra la delincuencia, sino para presentarse como país independiente. Por otra parte, por eso siempre decimos que todos los países deben tener en cuenta que esas cuestiones tienen una condición inherente. No son cuestiones especializadas. Pristina no se molestó en extraditar a los partidarios de Gülen a Turquía en 24 horas. No le importó que no fuera miembro de INTERPOL. Estamos hablando del intento de Kosovo de hacer un uso indebido de esa organización para tratar de entrar por la puerta trasera a fin de condicionar el resultado.

Las circunstancias quizá hayan hecho que el tono de mi declaración suene sombrío y negativo. Sin embargo, quisiera concluir con una nota positiva. En el reciente debate público del Consejo de Seguridad sobre el fortalecimiento del multilateralismo, el observador de la Unión Europea señaló, entre otras cosas, que hemos aprendido que la paz sostenible siempre pasa por una solución política negociada (véase S/PV.8395). Entre otras cuestiones, el Consejo de Seguridad a menudo habla de ello y exhorta a otros países a alcanzar primero una solución sobre cuestiones externas y después a los demás países que examinen la situación. Según recuerdo, el Presidente Obama también instó a todos los países a no reconocer a Palestina hasta que llegara a un acuerdo con Israel. Sin embargo, en el caso de Serbia muchos países hicieron lo contrario. Serbia no puede estar más de acuerdo y pretende sinceramente llegar a una avenencia sobre la cuestión de Kosovo y Metohija. Estamos comprometidos a encontrar una solución aceptable para todos. Esa solución no se puede lograr sin el acuerdo entre Belgrado y Pristina, del mismo modo que no es posible sin el apoyo del Consejo de Seguridad.

Con ese objetivo, insto una vez más al Consejo de Seguridad a apoyar ese proceso y aprovechar el impulso para avanzar. Las divisiones en el seno del Consejo de Seguridad sobre la cuestión y los debates sobre si

necesitamos o no a la UNMIK claramente no ayudan. La respuesta a si necesitamos las sesiones del Consejo de Seguridad y la UNMIK se obtendrá una vez que encontremos una solución aceptable para ambas partes. Hasta entonces, tenemos la resolución 1244 (1999), aprobada por este órgano, que todos debemos cumplir. Por su parte, Serbia hará todo lo posible para continuar el diálogo y alcanzar una solución duradera que respete los intereses de los pueblos serbio y albanés. Esforcémonos por alcanzar una solución de avenencia para el futuro, una paz duradera entre serbios y albaneses, la prosperidad de serbios y albaneses y la paz y la estabilidad en toda la región. Una vez que eso suceda, no necesitaremos ni a la UNMIK ni las sesiones del Consejo de Seguridad sobre la cuestión.

Para concluir, recientemente hemos celebrado el centenario del fin de la Primera Guerra Mundial, en la que Serbia combatió al lado de los aliados. Serbia pagó la gran victoria con numerosas víctimas. Según los datos de la Conferencia de Paz de París de 1919, Serbia perdió a 1.247.435 personas, es decir, el 28% de su población y el 62% de su población masculina de edades comprendidas entre los 18 y los 55 años. De los muertos, 845.000 eran civiles. Casi una de cada diez víctimas de la Primera Guerra Mundial era serbia. Para rendir homenaje a esas víctimas serbias de la Primera Guerra Mundial, el ex Presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson decidió enarbolar la bandera serbia en la Casa Blanca y en todas las instituciones nacionales de los Estados Unidos el 28 de junio de 1918. En la historia de los Estados Unidos, solo se ha tomado una decisión de este tipo en otra ocasión, cuando se hizo lo mismo con la bandera francesa algunos años más tarde. Por eso la paz y la estabilidad en la región son una de las prioridades de Serbia: para que nunca olvidemos a las víctimas y para evitar otra guerra en el futuro.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Es un gran honor estar hoy en este Salón en representación de la democracia más joven de Europa sudoriental. Esta reunión se celebra apenas unos días después de la conmemoración del centenario del fin de la Primera Guerra Mundial. Como nos recordaron recientemente los relatos de los pocos testigos que quedan de ese oscuro capítulo de la historia de la humanidad, hubo que pagar un precio muy alto por la libertad y la paz en nuestro viejo continente. Las secuelas de la Gran Guerra también nos recuerdan que la paz no es sostenible a menos que se complemente con la justicia. No es casual que, antes incluso de que se desvaneciera el polvo levantado por esa terrible guerra, nuestro continente fuera golpeado nuevamente por un peligro de proporciones sin precedentes en la forma de la Segunda Guerra Mundial, que causó enormes pérdidas de vidas humanas.

Si bien las naciones de los Balcanes occidentales fueron protagonistas esporádicas de este conflicto, fuimos campo de batalla con demasiada frecuencia —un escenario donde colisionaban los ideales, combatían las naciones, se truncaban vidas y se destruían sueños. Después de la Segunda Guerra Mundial, una serie de acontecimientos desafortunados llevaría a nuestra región y a mi querido país, Kosovo, a convertirse en el escenario de la última guerra en el continente europeo. Es una guerra que recuerdo muy bien. Me encontraba entre el millón de albanokosovares que fueron desplazados y expulsados de sus hogares en el marco de la campaña de depuración étnica llevada a cabo por las fuerzas armadas de Serbia. Un millón de refugiados quedaron dispersos, 20.000 mujeres fueron violadas y decenas de miles de personas fueron asesinadas. Muchos de ellos siguen desaparecidos.

Las heridas de guerra no se curan fácilmente, sobre todo cuando el agresor —el Estado serbio— sigue negándose a asumir la responsabilidad por sus acciones. ¿Acaso alguien cree que la paz en Europa hubiera sido posible si los responsables de la Primera y la Segunda Guerra Mundial no hubieran rendido cuentas por lo que ocurrió? ¿Puede alguien afirmar que el mundo hubiera podido pasar página si los instigadores de esas guerras hubieran insistido en la paridad moral? No hubo paridad moral en la Primera Guerra Mundial, ni en la Segunda. Tampoco hay paridad moral en la guerra de Kosovo. Hay un opresor y unos oprimidos, y todos sabemos de sobra quién es el opresor.

Lamentablemente, el Presidente de Serbia visitó Kosovo hace poco. En lugar de aprovechar su visita para transmitir mensajes de paz, el Presidente serbio elogió a Milošević —la persona que instigó las tragedias más terribles en Europa desde las Guerras Mundiales. Sin embargo, los kosovares rechazamos que se nos defina únicamente por nuestro pasado doloroso. En lugar de ello, hemos decidido destacar por nuestra capacidad para construir un futuro mejor. No somos las víctimas del pasado; somos los líderes del presente. Somos la nación de Majlinda Kelmendi, Distria Krasniqi y todas las jóvenes que llevaron a Kosovo a lo más alto del podio en las Olimpiadas por méritos propios.

Somos una nación de jóvenes que se niegan a aceptar el fracaso y que, cuando se les da la oportunidad de

actuar, colocan el listón muy alto para todos los demás. Somos una república joven que ha sido reconocida por la mayoría de las naciones libres del mundo. Rechazamos de forma incansable y decidida los intentos desesperados de nuestro vecino del norte por anular nuestros logros. Por mucho que lo intenten, no lo conseguirán.

Kosovo tiene su propia entidad y nuestro Presidente tiene el derecho legítimo de visitar cualquier parte de Kosovo sin tener que pedir permiso a nadie. El día que el Presidente Thaçi visitó el lago Ujman no se produjo ningún incidente. Como confirmó la Fuerza de Kosovo, al día siguiente sí se produjo un lamentable incidente, cuando el propietario serbio del bar que servía el café al Presidente y su equipo fue víctima de un atentado con bomba perpetrado por las estructuras paralelas serbias del norte.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todos los países del Caribe que han confirmado una vez más su reconocimiento de la independencia de Kosovo y su soberanía. En nombre del pueblo de Kosovo, también quisiera expresar humildemente nuestro agradecimiento a todas y cada una de las delegaciones sentadas alrededor de esta mesa por todo lo que han hecho por el pueblo de Kosovo. Decenas de declaraciones y resoluciones aprobadas en este Salón han hecho que Kosovo sea un lugar mejor, y el Consejo nos dio voz en nuestro peor momento de necesidad.

Sin embargo, debemos reconocer que el mundo ha cambiado desde entonces. Kosovo ha cambiado. Ya no estamos en 1999; estamos en 2018. Kosovo ha evolucionado y ya es hora de que el Consejo haga lo mismo respecto a la cuestión de Kosovo. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ya no es una misión de mantenimiento de la paz ni, obviamente, una misión administrativa. El ejemplo más ilustrativo de lo que estoy tratando de expresar es la propia resolución 1244 (1999). Insto a los miembros del Consejo a que vuelvan a leerla. Cuando lo hagan, les sorprenderá comprobar que se refiere a una realidad alternativa, a un mundo que dejó de existir hace mucho tiempo. El pueblo kosovar ha sido receptor de la ayuda de las Naciones Unidas. Creemos que los recursos de la Organización pueden resultar mucho más útiles en la búsqueda de soluciones a problemas y crisis más preocupantes en todo el mundo.

En cuanto a Kosovo, ruego al Consejo que consulte el fallo de la Corte Internacional de Justicia, que, debo añadir, fue dictado a petición, nada menos, que de la propia Serbia. El fallo es preciso y sin ambigüedades. Indica que Kosovo no violó las leyes internacionales cuando declaró su independencia hace un decenio. Esos hechos y esas realidades son incontrovertibles e irreversibles. No cambiarán ni ahora ni nunca. Kosovo es independiente, está aquí para quedarse, ahora y para siempre.

Estas sesiones no ayudan a la paz. Estas sesiones no ayudan al diálogo. Lamentablemente, este Salón está siendo mal utilizado. Se está convirtiendo en un teatro, en una plataforma para alimentar a nuestro propio público nacional. Está siendo utilizado indebidamente para nuestro propio público nacional y no deberíamos permitir esto.

Kosovo ha experimentado un proceso de crecimiento doloroso a través del cual ha llegado a darse cuenta de que la independencia no es suficiente por sí sola. Si bien nos regocijamos y nos sentimos muy orgullosos de los logros individuales de nuestros campeones en los deportes, las artes y las ciencias, les falta mucho a nuestras instituciones para satisfacer las expectativas legítimas del pueblo kosovar. Nuestro Gobierno tiene que hacer mucho más para proporcionar una educación de mejor calidad, un mejor bienestar y más oportunidades para su población. También debe esforzarse más por combatir la corrupción, el nepotismo y otros fenómenos negativos que afectan a nuestra joven república.

Sin embargo, aunque tenemos que librar algunas de nuestras luchas a nivel interno, solo podremos hacer frente a otros desafíos si estamos completamente integrados en la comunidad mundial. No se puede esperar que Kosovo combata la delincuencia transnacional de manera eficaz si no forma parte de la INTERPOL. Kosovo no puede ni debe ser un agujero negro en medio del continente europeo. Estamos preparados y dispuestos a ayudar a que, no solo Kosovo, sino toda nuestra región y toda Europa en general sean más seguros para sus habitantes. La Policía de Kosovo —y en este sentido las Naciones Unidas deben enorgullecerse porque ayudaron a establecerla hace 19 años— reúne todos los criterios posibles para ser un asociado creíble en la lucha contra la delincuencia transnacional. Ya ha ayudado a frustrar conjuras terroristas internacionales y a poner coto a grupos extremistas violentos. También ha suscrito más de 80 acuerdos de cooperación bilateral con organismos de orden público homólogos en todo el mundo.

Sin embargo, para poder contribuir de manera adecuada a la seguridad regional y mundial Kosovo debe convertirse en miembro de la INTERPOL. Eso es lo que significa el ser miembro. Francamente, no entiendo cómo es posible que un resultado como este suponga una pérdida para nuestro vecino. En realidad, no lo sé. La cuestión no es un juego de suma cero, sino

ciertamente todo lo contrario. En la actualidad resulta irresponsable pretender que nuestras naciones no se ven profundamente afectadas por lo que ocurre más allá de nuestras fronteras. Debemos considerar nuestra interconexión cada vez mayor como una razón para aumentar la cooperación. Lo cierto es que quienes obstaculizan la adhesión de Kosovo a la INTERPOL están ayudando implícitamente a la delincuencia organizada. Es evidente que las únicas partes que se benefician de mantener a Kosovo fuera de la INTERPOL son los criminales, los carteles de las drogas y los terroristas. La pregunta que se debe hacer es: ¿de verdad queremos estar en esa lista?

Este mismo principio se aplica al establecimiento de las fuerzas armadas de Kosovo. En primer lugar, debo recalcar que Kosovo no ha emprendido la creación de un ejército con la intención de amenazar con combatir o invadir ningún territorio. Eso es algo que nosotros no hacemos. De hecho, estamos transformando el mandato de nuestras fuerzas de seguridad actuales para que sean compatibles a fin de que contribuyan a la seguridad regional y mundial utilizando su máximo potencial. Nuestros soldados y oficiales han hecho una labor excelente en todos los concursos internacionales en que han participado, demostrando así que están listos para retribuir lo que se nos ha dado. Además, estamos orgullosos de tener la segunda fuerza de seguridad más diversa de todos los miembros de la OTAN. En Kosovo percibimos nuestra diversidad como una fuente de fortaleza. Es un atributo que valoramos y queremos preservar. Por lo tanto, causa preocupación ver que miembros serbios de la Fuerza de Seguridad de Kosovo son objeto de intensas campañas de intimidación, que no se limitan apenas a los miembros, sino que también se extienden a sus familiares. El Estado serbio y sus intermediarios han hecho absolutamente todo lo posible para detener el proceso de transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo.

Pero, permítaseme ser clara: ningún otro Estado, salvo Kosovo, y ningún otro ciudadano, salvo el de Kosovo, tiene el poder de veto respecto del establecimiento de nuestras fuerzas armadas. Este asunto es una decisión soberana que Kosovo concluirá en breve. Y, una vez más, permítaseme ser completamente sincera: esta no es una cuestión sobre la cual dialogaremos jamás con Serbia. Además, como bien sabe el Consejo, esta decisión no viola de ningún modo la resolución 1244 (1999).

Y ahora que estamos tratando el tema del diálogo, considero necesario reiterar, en nombre del Gobierno de Kosovo, que nuestro país sigue comprometido a cumplir todos los acuerdos concertados anteriormente en Bruselas con Serbia. No obstante, como dice el refrán, hacen falta dos para bailar un tango, y Serbia no está cumpliendo con su parte del trato. Ha incumplido constantemente casi todo lo que habíamos acordado, desde el acuerdo sobre energía, que está costando millones de dólares a Kosovo cada año, hasta su falta de voluntad de reconocer a los diplomáticos kosovares y muchas otras cuestiones que están impidiendo las interacciones normales entre los ciudadanos de ambos países. Además, Serbia ha estado incumpliendo de manera agresiva el Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio con Kosovo vendiendo sus productos por debajo de su valor para desestabilizar nuestros mercados. Por ello, la imposición de Kosovo de un arancel del 10% a los productos serbios era inevitable. Es una medida razonable tanto desde el punto de vista económico como político. Nuestro Ministro de Comercio e Industria ha enviado docenas de cartas a sus homólogos en Bosnia y Herzegovina y en Serbia, cartas a las que nunca dieron respuesta.

Por supuesto, esto nos trae de vuelta a la necesidad de diálogo con Serbia. Todos coincidimos en que el diálogo es la única vía de avance para nuestros dos países. Sin embargo, es crucial para nosotros también ponernos de acuerdo sobre lo que se habrá de tratar en ese diálogo, y lo que nunca se tratará. Ese diálogo no tiene por objeto debatir el derecho de Kosovo a existir como nación libre bajo el sol; más bien es principal y exclusivamente sobre la paz, la reconciliación y el reconocimiento mutuo. Como tal, el diálogo solo tendrá sentido y dará resultado si decidimos hablar en serio con nuestro propio público nacional acerca del proceso en Bruselas. Más allá de los acuerdos y los documentos que se firmen, es esencial que nuestros vecinos empiecen a tratarnos como a seres humanos, en pie de igualdad en todas las dimensiones y dotados de los mismos derechos y libertades inalienables.

El diálogo es muy importante, pero nosotros en Pristina somos quienes decidimos. Nosotros —y no alguien en Belgrado— decidimos quién nos representa. Estamos orgullosos de representar a la generación que luchó contra Slobodan Milošević. Fatmir Limaj fue absuelto dos veces por el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, en La Haya. Y nosotros en Kosovo podemos mirar atrás con mucha calma sin avergonzarnos de nuestro propio pasado.

Hace apenas dos meses, un joven de Kosovo de 18 años recibió una paliza y fue hospitalizado en Serbia porque alguien en las calles de Serbia lo oyó hablar por teléfono en el idioma albanés. Por suerte, esta vez sobrevivió. No hace mucho, un niño pequeño —un bebé— estuvo a punto de morir porque los controladores de tráfico aéreo serbios se negaron a dar permiso para utilizar

su espacio aéreo a un avión que tenía que aterrizar en Pristina. Permítanme detenerme un momento y reflexionar sobre esto —los controladores aéreos serbios se negaron a dar permiso a un avión para que utilizara su espacio aéreo porque iba rumbo a Pristina, aunque se trataba de salvar la vida de un bebé. Esa conducta es absolutamente incomprensible. En otra ocasión, docenas de autobuses que transportaban a albanokosovares fueron apedreados al pasar por Serbia porque se dirigían a Kosovo. Otro caso similar es el de los artistas y académicos kosovares a quienes no se les permite ni siquiera ingresar a Serbia, aunque el propósito de su viaje a Belgrado sea promover la paz y el diálogo. Esas cuestiones van más allá de la política. Sin embargo, son muchísimo más dañinas cuando el Estado es cómplice en todas ellas. Un niño inocente estuvo a punto de morir en el aire en septiembre porque las autoridades serbias se negaron a conceder una simple autorización a un operador de una aeronave internacional.

Podemos estar de acuerdo o en desacuerdo sobre diversas y numerosas cuestiones, pero no podemos ni vamos a hablar de fijar un precio a la vida humana. No hay circunstancia alguna que pueda justificar que esa noción tan terrible se convierta en tema de negociación. De hecho, es una vergüenza que un país candidato a formar parte de la Unión Europea utilice esos medios repudiables para hacer valer su punto de vista político. Un acuerdo entre Estados solo podrá ser significativo y sostenible si es un acuerdo entre pueblos que permita una paz más segura y mejores niveles de vida para los interesados —y no lo será si produce un resultado contrario. Nuestros vecinos del norte pueden tener sus dudas. Sin embargo, nosotros en Kosovo sabemos exactamente cuál es nuestra posición, hacia dónde vamos y a dónde pertenecemos —a Europa. Esto nos lo recuerdan cada día nuestros valientes periodistas que trabajan sin descanso para exigir cuentas a nuestros políticos. Nos lo recuerdan constantemente nuestros atletas, los hombres y en particular las mujeres que contra todo pronóstico vuelven a su patria con medallas de oro. Nos lo recuerda nuestra dinámica juventud que se destaca en ciencia y tecnología, que explora nuevas fronteras y que experimenta con innovaciones de vanguardia para encontrar respuestas a los interrogantes del futuro.

Nos recuerdan esto mujeres valientes como Vasfije Krasniqi. Vasfije solo tenía 16 años cuando fue arrebatada de los brazos de su madre por las fuerzas militares serbias en la primavera de 1999. Fue violada. No la mataron porque, como ella misma ha testificado, le dijeron explícitamente: “sufrirás más si te mantenemos con vida”. No se imaginaron ellos que Vasfije crecería para convertirse en una mujer increíble, madre de dos hermosas hijas, y que casi 20 años más tarde volvería a su patria más fuerte y más valiente que nunca para darnos a todos una lección de justicia. Esa lección es sobre la justicia que a ella se le negó una vez. Es una lección de perseverancia —de que no hay que rendirse nunca. A pesar de todo el esfuerzo que se hizo por convertir a Vasfije en víctima, no lo es. Es una heroína. Y los héroes y heroínas como ella definen mi país. Las lecciones de la guerra aún siguen siendo válidas para nosotros, pues nos recuerdan que el progreso no se debe dar nunca por sentado. Kosovo ha sido testigo de lo peor que puede haber en la humanidad. Vivimos sin justicia para los muertos, los heridos, los violados y los desaparecidos. El remordimiento no puede hacer justicia ante tanto sufrimiento. Creemos que todo acto de agresión, de terror, de crueldad y de opresión debe tener repercusiones, porque el odio jamás ha de prevalecer.

Como kosovares, tenemos la responsabilidad de ser mejores. Estamos decididos a honrar las vidas que se perdieron garantizando que su sacrificio no haya sido en vano. Su memoria ha alimentado nuestra transformación y ha empoderado nuestro sentido de tener un propósito. Ha inspirado nuestro compromiso colectivo de hacer realidad los sueños de los caídos y nuestros esfuerzos persistentes por lograr un futuro de paz y prosperidad duraderas. Sabemos que estos ideales no son fáciles de alcanzar, pero, aun así, vale la pena luchar por ellos. Sin embargo, por mínimas que sean las posibilidades y por insuperables que parezcan los retos, pueden todos estar seguros de que Kosovo nunca va a claudicar. Somos una república joven que está lejos de ser perfecta, pero que no cesará de intentar mejorar para todos sus ciudadanos, independientemente de su origen étnico o su religión. Porque es así como cumplimos la promesa que hicimos a nuestros hijos. Este es el Kosovo por el que luchamos.

El Presidente (*habla en chino*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su amplia cobertura actualizada sobre el período comprendido en el informe reciente del Secretario General (S/2018/981).

La situación actual en Kosovo exige la atención constante del Consejo de Seguridad como cuestión

inscrita en su orden del día. Nuestras prioridades en este sentido deben ser continuar promoviendo el diálogo entre las partes, así como las medidas de fomento de la confianza en los aspectos político y militar, socioeconómico y humano, en cumplimiento con la resolución 1244 (1999) y con los auspicios de la Unión Europea y la participación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y de otras organizaciones regionales pertinentes, para mantener una seguridad y un desarrollo integrales y sostenibles en Kosovo. En ese sentido, Astaná respalda las iniciativas y los esfuerzos concertados de la comunidad mundial, en particular de las Naciones Unidas, la OSCE y la Unión Europea, destinados a lograr unas condiciones mutuamente aceptables para resolver la situación en Kosovo. Consideramos que es importante que las partes respeten los acuerdos alcanzados previamente gracias a la mediación de las organizaciones internacionales. Kazajstán elogia las medidas adoptadas por Belgrado y Pristina bajo los auspicios de la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Federica Mogherini, para continuar el diálogo mediante la celebración de una serie de reuniones técnicas en Bruselas. Nos congratulamos de que ambos dirigentes se reunieran personalmente en Bruselas el 8 de noviembre.

Al mismo tiempo, tomando nota del incidente del 29 de septiembre en relación con el depósito de Gazivode, estamos firmemente convencidos de que ambas partes deben evitar toda medida que genere nuevas tensiones e inestabilidad. Kazajstán también considera que es muy importante estudiar detenidamente la cuestión de la demarcación de la frontera, que reintrodujeron los dirigentes de las ambas partes en su constante empeño por alcanzar un acuerdo global sobre la normalización de las relaciones, ya que podría tener un efecto negativo en la paz y la estabilidad de la región.

Todavía hay una serie de cuestiones delicadas que deben resolverse, como la falta de confianza entre comunidades y el gran número de personas que siguen desaparecidas. Es sumamente importante proteger a los grupos vulnerables, como los romaníes y los askalíes, y el patrimonio y la diversidad culturales kosovares. Con ese fin, Kazajstán exhorta a ambas partes a reforzar su voluntad política de normalizar las relaciones entre Belgrado y Pristina.

Sin olvidar la importancia de encontrar una solución política para la situación en Kosovo, consideramos que es fundamental abordar la cuestión mediante el vínculo que existe entre la seguridad y el desarrollo con miras a la recuperación socioeconómica sostenible de Kosovo. En ese sentido, es necesario aplicar la resolución 2250 (2015), sobre la juventud, la paz y la seguridad, y brindar un pleno apoyo a los jóvenes de todos los grupos étnicos y acceso a la educación y al desarrollo de aptitudes para desarrollar su potencial, ya que los jóvenes son un factor clave en la prevención de los conflictos y un importante impulsor de la paz y el desarrollo futuros en la región.

Además, debemos prestar especial atención a la aplicación de la resolución 1325 (2000), sobre la mujer y la paz y la seguridad, y a las resoluciones posteriores para mejorar la igualdad de género y el empoderamiento. Nuestra delegación acoge con agrado las actividades de ONU-Mujeres y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para fomentar la estabilidad social en la región, que solo puede lograrse con la plena participación del equipo de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y los grupos de la sociedad civil que trabajan para lograr la consolidación de la paz y la prevención de conflictos y la mediación en Kosovo. Tomamos nota de la labor positiva de la UNMIK sobre la cuestión del regreso de los refugiados y los desplazados, así como su reasentamiento. Instamos a intensificar la labor internacional al respecto.

Consideramos que la paz y la estabilidad en esa zona del mundo solo se lograrán si las partes siguen cumpliendo sus compromisos con un espíritu positivo de respeto, comprensión y avenencia mutuos. Con ese fin, Kazajstán está firmemente convencida de que la paz y la estabilidad duraderas en Kosovo pueden lograrse si las partes acatan los acuerdos, centrándose en la promoción del diálogo entre comunidades, la confianza y el respeto y la comprensión mutuos.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa y por la excelente labor que él y su equipo siguen haciendo en Kosovo y en la región. Asimismo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y el Embajador de Kosovo en Washington, D.C.

Apoyamos plenamente la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y reconocemos el importante papel que ha desempeñado la UNMIK en la estabilización y la reconciliación después del conflicto. La situación en Kosovo ha cambiado drásticamente desde que comenzó la Misión hace dos décadas. Consideramos que el Consejo de Seguridad debe utilizar sus recursos de manera eficaz. Asimismo, debe reorientar la labor de la UNMIK a fin

de que los medios desplegados por las Naciones Unidas se ajusten plenamente a la situación sobre el terreno. Con ese fin, el Reino Unido apoya y aguarda con interés el examen estratégico de la Misión. Quisiera recordar a los miembros que la Unión Europea y otras organizaciones regionales también están implicadas muy activamente en Kosovo y en la región. El papel de la Unión Europea es fundamental para posibilitar la paz verdadera, la seguridad y la estabilidad sobre el terreno.

Teniendo presente la eficiencia y las prioridades del Consejo, nos congratulamos de que se haya reducido la frecuencia de los debates sobre la UNMIK. El Ministro de Relaciones Exteriores ha señalado a mi país, así que dedicaré unos breves minutos a responderle. Es importante que el ciclo de debates del Consejo refleje la realidad sobre el terreno. Todos estuvimos de acuerdo en ello en el momento en que se tomó la decisión. También es importante que los ciclos de presentación de informes del Secretario General reflejen la frecuencia de los debates del Consejo. Sin embargo, en relación con los puntos concretos que ha expuesto el Ministro de Relaciones Exteriores, ofrecimos cuatro opciones para llegar a un acuerdo con su país, y las cuatro fueron rechazadas. También dejamos muy claro que se celebraría una reunión sobre Kosovo en el Consejo de Seguridad de no haber avances en la normalización. Lamentablemente, no ha habido avances en la normalización. En su lugar, lamento decir que el Gobierno de Serbia organizó una protesta fuera de nuestra Embajada en Belgrado, que, sinceramente, no es una manera aceptable de llevar a cabo las relaciones diplomáticas.

Al reflexionar sobre los progresos que ha logrado Kosovo desde que se instaló la UNMIK en 1999, hay un ejemplo que me gustaría destacar sobre lo mucho que ha avanzado Kosovo, y que atañe a la policía kosovar. La policía kosovar es una organización profesional que, desde su creación, en 1999, ha asumido la responsabilidad de velar por el mantenimiento del estado de derecho a largo plazo. Sus agentes están bien entrenados y están dispuestos a cooperar en el plano internacional en nuestras iniciativas conjuntas para combatir los delitos graves, la delincuencia organizada y el terrorismo.

El Reino Unido espera que la policía de Kosovo sea admitida en la INTERPOL durante su período de sesiones de la Asamblea General, que tendrá lugar la semana próxima. Instamos a los demás miembros a apoyar su candidatura. No se trata de ganar puntos políticos, se trata de nuestra seguridad colectiva y de combatir la delincuencia organizada. La aceptación de Kosovo facilitaría el intercambio de información entre los organismos encargados de hacer cumplir la ley en los Balcanes Occidentales y más allá, lo cual repercutiría en la estabilidad de todos nosotros, incluidos los serbios. Ha llegado el momento de detener la delincuencia organizada cooperando mejor que nuestros propios servicios de policía.

Solo quisiera añadir que conocía a Oliver Ivanović y lo consideraba un amigo. Esperamos que sus asesinos rindan cuentas ante la justicia. Oliver trabajó sin descanso para tratar de normalizar la situación de las relaciones entre Kosovo y Serbia. Creo que el mayor homenaje que ambos países podrían hacerle es continuar su labor sin condiciones.

Alentamos tanto a Serbia como a Kosovo a seguir avanzando hacia una solución sostenible mediante el diálogo facilitado por la Unión Europea. Coincidimos con ambos oradores en que el avance del diálogo es fundamental para la estabilidad, la seguridad y la prosperidad de ambos países y de la región. Sin embargo, lamento decir que esa no es siempre la forma en que se aborda el diálogo. Quisiéramos ver muchos más progresos y con mayor rapidez, y quisiéramos que las dos partes siempre tuviesen presente que todas las propuestas que plantean realmente mejoran la estabilidad sobre el terreno y la seguridad de todos sus ciudadanos.

Hemos celebrado varias rondas de diálogo. Solo en este siglo, en 2006, hubo un intento, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, de resolver la cuestión del estatuto que recomendaba que Kosovo fuese independiente. El intento se bloqueó. En 2007, hubo un intento entre la Unión Europea, los Estados Unidos y Rusia con la misma finalidad. El intento también se bloqueó. Ahora tenemos el diálogo facilitado por la Unión Europea. No puedo insistir lo suficiente en la importancia de que dicho diálogo avance de verdad si queremos que la región y, en particular, Kosovo y Serbia, alcancen la prosperidad, la seguridad y la estabilidad.

El pueblo de Kosovo y Serbia ha elegido a sus dirigentes para que representen lo mejor posible sus intereses. Los instamos a hacerlo. Los actos y los discursos provocadores de ambas partes son sumamente inútiles y hostiles y deben terminar. Contravienen la voluntad de normalización y hacen más difícil encontrar puntos en común. Consideramos que ambos países deben centrarse en un acuerdo de normalización ejecutable y sostenible a través del diálogo facilitado por la Unión Europea, que aumente la seguridad y beneficie a la población de a pie de ambos países. El Reino Unido está dispuesto a respaldar ese acuerdo.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación en la sesión de hoy del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y compartimos su profunda preocupación por la situación en Kosovo. Una vez más, hemos escuchado atentamente a la Sra. Vlora Çitaku. Damos las gracias al Representante Especial Zahir Tanin, y a su equipo por su labor y por su objetiva exposición informativa sobre las actividades de la Misión, que demuestra que Kosovo todavía tiene problemas graves y profundamente arraigados que requieren soluciones urgentes y la supervisión de la comunidad internacional.

El panorama de color de rosa que siguen pintando algunos de los presentes en este Salón sesión tras sesión no nos impresiona. Nos hemos visto obligados a concluir que el diálogo entre Belgrado y Pristina mediado por la Unión Europea sigue sufriendo una profunda crisis conceptual, como confirma la falta de resultados tangibles tras los contactos entre las partes. Aún no se ha hecho ningún avance con respecto al ambicioso objetivo declarado de redactar un acuerdo global sobre la normalización de las relaciones. El principal error es que el crucial acuerdo alcanzado previamente sobre la creación de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo no se está aplicando. Han transcurrido casi seis años desde la firma del documento, pero Pristina ha estado saboteando el proceso, mientras que la parte Serbia ha respetado sistemáticamente todos sus compromisos. Algunos ejemplos de ello son la integración de jueces y fiscales serbios en el sistema de justicia kosovar, la inclusión de agentes de la policía serbia del norte de la provincia en una estructura kosovar y la asignación de un código telefónico para el territorio de Kosovo.

Señalamos la postura constructiva que ha adoptado Belgrado y el empeño de la parte serbia por encontrar soluciones aceptables para ambos. Sin embargo, parece que Pristina confía en que Serbia sucumba a las presiones externas y reconozca la denominada independencia de Kosovo. Además, la respuesta a las propuestas para un acuerdo planteadas recientemente por los dirigentes serbios fue la reivindicación unilateral de los dirigentes albanokosovares de unos extensos territorios en el sur de Serbia. También deseamos señalar que, una vez tras otra, Pristina se comporta de manera provocadora en cuanto surge la posibilidad de reanudar el proceso de negociación. El último ejemplo de ello es la reciente imposición por parte de las autoridades albanokosovares de un impuesto del 10% sobre las mercancías procedentes de Serbia, desafiando los acuerdos existentes, en particular el Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio. Además, ello se hizo gracias al abuso de Pristina de sus funciones como Presidente de esa organización, donde participa solo de manera indirecta a través de la Misión, como se estipula claramente en la resolución 1244 (1999).

La situación en Kosovo es muy preocupante. Tan solo en septiembre, la provincia estuvo dos veces al borde de una recaída en el conflicto. Esto podría haber tenido consecuencias desastrosas para toda la región de los Balcanes. El 8 de septiembre, los albanokosovares trataron de impedir agresivamente el paso del Presidente de Serbia, Aleksandar Vučić, por una aldea de población serbia del norte de Kosovo, mientras que el 29 de septiembre, el denominado Presidente de Kosovo, Sr. Hashim Thaçi, visitó el depósito de Gazivode sin el consentimiento previo de los dirigentes del municipio serbio de Zubin Potok, todo lo cual no es sino una provocación que ha empeorado el ya de por sí nivel extremadamente bajo de confianza en la región se ha reducido aún más.

Estamos decepcionados por la pasividad de las diversas estructuras internacionales, principalmente la Fuerza de Kosovo (KFOR), cuya principal tarea es mantener la paz y la seguridad en la provincia. También observamos que la incursión de kosovares armados en el norte de la región fue una violación directa de los acuerdos concertados con la participación de la OTAN y la Unión Europea. Estamos especialmente preocupados por la determinación de Pristina de transformar las fuerzas de seguridad de Kosovo en unas fuerzas armadas de pleno derecho, con el apoyo de los países de la OTAN y la KFOR. Hemos señalado reiteradamente a la atención de la comunidad internacional el hecho de que esas ineficaces invasiones son grandes violaciones manifiestas de la resolución 1244 (1999), en la que se estipula que la provincia solo puede tener contingentes multinacionales bajo el control internacional. Las autoridades albanokosovares ya están anunciando el despliegue de una guarnición del futuro ejército en la parte septentrional de la provincia, lo cual es una vía directa hacia el conflicto. Instamos a Pristina y a sus partidarios internacionales a detenerse antes de que sea demasiado tarde.

La lentitud con que regresan los refugiados y desplazados internos a la región sigue siendo insatisfactoria. Prosiguen los ataques diarios contra viviendas y propiedades de serbokosovares, así como los casos de incendios, daños materiales y actos vandálicos. Hay que prestar especial atención a la protección fiable de los locales ortodoxos en Kosovo. Los kosovares siguen

usurpando los bienes de la Iglesia Ortodoxa Serbia, y en particular, la iglesia de San Juan Bautista y la capilla San Paraskeva Pyatnitsa, en la localidad de Peć, ya no figuran en el registro de la propiedad como bienes de la Iglesia Ortodoxa Serbia Ha habido intentos de construir ilegalmente en zonas protegidas por la UNESCO cerca de iglesias y monasterios. La presencia internacional, en particular la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, debe controlar la situación en esa zona. Además, la provincia sigue siendo un campo de cultivo para reclutar radicales. Los intentos de obviar ese problema podrían tener un coste muy elevado para los Balcanes y el continente europeo en su conjunto, sobre todo teniendo en cuenta que los terroristas que huyen de Siria y el Iraq están regresando allí.

Debemos concluir una vez más que el Tribunal Especial para la investigación de los delitos de los militantes del Ejército de Liberación de Kosovo todavía no ha comenzado su verdadera labor, aunque ya ha nombrado al tercer Fiscal. Esta historia parece cada vez más una burla cuyo objeto es frenar la investigación de los actos atroces descubiertos por el Relator Especial del Consejo de Europa, Sr. Dick Marty. Todos los autores de delitos graves deben ser enjuiciados y debidamente castigados, independientemente del puesto que ocupen. Tampoco se ha avanzado en el esclarecimiento de las circunstancias del asesinato del político serbokosovar Oliver Ivanović en enero. Creemos que esto tiene que ver con el hecho de que, a pesar de las demandas legítimas de Belgrado, la investigación del crimen, por alguna razón incomprensible, se transfirió por completo a Pristina.

La solución del problema de Kosovo deben encontrarla las propias partes sobre la base de la resolución 1244 (1999), aprobada por unanimidad. El acuerdo final debe ser fiable, adoptar la forma jurídica internacional apropiada y contar con el amplio apoyo de la comunidad internacional. A pesar de las garantías de nuestros colegas de que apoyan el diálogo entre Belgrado y Pristina, seguimos viendo sus continuos intentos por impulsar la admisión de Kosovo en las organizaciones internacionales. Están haciendo todo lo posible, como utilizar instrumentos financieros de presión con distintos países, a fin de arañar unos cuantos votos más a favor de la admisión de Kosovo en la INTERPOL. Esto está debilitando Aún más la confianza entre las partes y puede tener un efecto destructivo en la labor de la INTERPOL, como ocurrió anteriormente con la Organización Mundial de Aduanas.

Para nosotros es evidente que, habida cuenta de los graves problemas de la provincia y la situación sobre el terreno, la comunidad internacional no debe distraer su atención. Lamentamos que la reunión trimestral sobre Kosovo prevista para agosto no se celebrase. Ahora debo responder a las palabras de mi colega británica, quien nos ha hablado acerca de las diversas opciones para la celebración de la reunión sobre Kosovo en agosto. Nosotros hacemos otra lectura de dicha propuesta, que es que nuestros colegas británicos, que presidían el Consejo en el mes de agosto, pasaron de celebrar la sesión. Consideramos que es esencial mantener las reuniones trimestrales del Consejo de Seguridad sobre Kosovo y celebrarlas en un formato abierto. También es indispensable mantener el presupuesto y los parámetros de dotación de personal de la UNMIK, que desempeña una función importante en Kosovo, dado que la misión es fundamentalmente los ojos y los oídos objetivos de la comunidad internacional, y desempeña un papel fundamental en la reconciliación entre las comunidades. Deseamos señalar que el Consejo de Seguridad es el único que está facultado para adoptar decisiones sobre el destino de la UNMIK, tal como se estipula en la resolución 1244 (1999).

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Antes de comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), nuestro antiguo colega el Sr. Zahir Tanin, por la amplia exposición informativa que nos ha ofrecido sobre el informe del Secretario General relativo a la UNMIK (S/2018/981). Asimismo, reitero nuestro pleno apoyo al desarrollo de su mandato. Valoramos enormemente el papel crucial que las Naciones Unidas han desempeñado durante los últimos años para ayudar a Kosovo a crear sus instituciones y aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en especial la resolución 1244 (1999). Del mismo modo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo ante los Estados Unidos en Washington D.C., Excma. Sra. Vlora Çitaku, y les agradezco sus declaraciones. Centraré mi intervención en los avances políticos y en materia de seguridad de Kosovo.

Con respecto a los avances políticos, celebramos y respaldamos todos los esfuerzos y la labor de la República de Kosovo para promover su estabilidad, seguridad, estado de derecho, justicia, desarrollo y creación de instituciones estatales en el país. Asimismo, apoyamos sus esfuerzos por mantener el diálogo con la Unión Europea y conseguir su integración en ella, así como por aplicar todos los acuerdos firmados entre Kosovo y Serbia para alcanzar soluciones permanentes

a problemas pendientes y establecer relaciones de buena vecindad, a la vez que se logran la seguridad y la estabilidad regionales.

Encomiamos las últimas medidas adoptadas por Kosovo para lograr un progreso rápido y más constante en la aplicación del programa de reformas europeo. También elogiamos su pleno compromiso con el cumplimiento de sus obligaciones en virtud de dicho programa, sobre todo el hecho de que Kosovo haya cumplido todos los requisitos para formar parte de la zona Schengen, lo cual anunció el 18 de julio el Comisionado para Migración, Asuntos de Interior y Ciudadanía de la Comisión Europea.

Instamos a Pristina y Belgrado a trabajar juntos para concluir el establecimiento de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, puesto que es sumamente importante para promover la confianza entre ambas partes. El diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea en Bruselas entre Belgrado y Pristina sigue representando el marco más apropiado para dar respuesta a todas las cuestiones pendientes. Se trata del medio principal para conseguir soluciones duraderas, justas y consensuadas. Esperamos que ambas partes trabajen a lo largo de los próximos meses con respecto a la aprobación de un acuerdo jurídicamente vinculante con arreglo al derecho internacional para normalizar las relaciones entre Belgrado y Pristina, en especial en cuanto al acuerdo de demarcación. Solicitamos la inclusión de todos los grupos sociales en dicho proceso.

Con respecto a los avances en materia de seguridad, nos preocupan las tensiones que han resurgido entre la Iglesia Ortodoxa Serbia y el Gobierno de Kosovo provocadas por las obras en la zona protegida que linda con el Monasterio Visoki Dečani. Apelamos a ambas partes a que se comprometan a proteger el patrimonio religioso, y subrayamos la necesidad de afrontar dichas cuestiones de conformidad con la legislación y las decisiones del Consejo de Aplicación y Supervisión de Kosovo.

Observamos con preocupación que no se haya llegado a ninguna conclusión con respecto a la muerte del político serbokosovar Oliver Ivanović el 16 de enero, lo cual impedirá que se fomente la confianza entre todas las comunidades de Kosovo. Esperamos que entre ambas partes se dé una cooperación que garantice el regreso de los refugiados, la recuperación de sus propiedades y la adjudicación de tierras para construir viviendas, de manera que haya seguridad y oportunidades sociales y económicas; de lo contrario, el regreso sostenible se verá afectado de forma negativa.

Para concluir, la comunidad internacional debe seguir trabajando para instar a Pristina y a Belgrado a superar sus diferencias a fin de alcanzar soluciones consensuadas, aceptables para todos, sostenibles y justas que conduzcan a la paz y la estabilidad en la región. La UNMIK debe proseguir su labor constructiva con Pristina, Belgrado y todas las partes de Kosovo para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos. Kosovo tendrá que seguir trabajando para fortalecer el estado de derecho y poner fin a la corrupción y la delincuencia organizada, así como solventar las controversias bilaterales y entablar el diálogo entre Belgrado y Pristina, ateniéndose a la estrategia de la Comisión Europea sobre los Balcanes Occidentales.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa. Agradecemos su servicio y contribuciones a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Asimismo, damos las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Dačić y a la Embajadora Çitaku por acompañarnos en el día de hoy.

Los Estados Unidos aplauden a los dirigentes de Serbia y Kosovo por sus expresiones de compromiso con la normalización entre sus dos países. Esperamos que se siga intensificando el diálogo sobre la normalización. Ninguna parte debería emprender medidas para menoscabar su legitimidad, incluido el reconocimiento diplomático de la otra parte. Esto no tiene cabida en un compromiso honesto con la normalización.

Ahora ambas partes deben dar muestras de flexibilidad para encontrar puntos en común sobre los que puedan coincidir. Los Estados Unidos se comprometen a apoyar las conversaciones a través de todos los medios posibles. Examinaremos detenidamente cualquier acuerdo que sea duradero y aplicable, que se pueda aceptar en ambos países y que promueva la estabilidad. Instamos a Kosovo y a Serbia a reconocer el valor del pleno compromiso con la normalización, que aportará grandes beneficios al pueblo, la economía, la cultura y la paz y la seguridad de ambos países. El futuro está en un reconocimiento mutuo y unas relaciones normalizadas entre Kosovo y Serbia. Todas las partes saldrán ganando si reconocen y aceptan esta realidad.

En cuanto al futuro de la UNMIK, como ya hemos apuntado en varias ocasiones, observamos que la Misión ha cumplido su propósito y debería reducirse. Solicitamos al Secretario General y a la UNMIK que pongan en marcha un examen estratégico para facilitar a los

miembros del Consejo de Seguridad información crucial a fin de que podamos examinar y evaluar la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo y garantizar una gestión adecuada del tiempo y los recursos valiosos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Asimismo, debemos evaluar y desarrollar una estrategia de salida viable para la UNMIK. Se trata de un principio que guía nuestra manera de proceder en el resto de misiones de mantenimiento de la paz, y también debería ser posible aplicarlo a la UNMIK. Los Estados Unidos también respaldan la transición gradual y transparente de la Fuerza de Seguridad de Kosovo hacia un ejército multiétnico interoperable de la OTAN con un mandato de defensa territorial limitado. La legislación pendiente ante la Asamblea de Kosovo está en plena consonancia con la resolución 1244 (1999). Kosovo tiene el derecho soberano de establecer y mantener una fuerza armada. Según lo previsto, dicha fuerza contribuiría a la seguridad regional y mundial. Alentamos a todas las partes a abstenerse de desinformar y de expresarse de manera provocadora acerca de dicha transición legítima y gradual que ha de durar varios años.

Los Estados Unidos continúan alentando a los países que aún no se han sumado a los más de 110 Estados Miembros de las Naciones Unidas que han reconocido la realidad de la independencia de Kosovo a hacerlo. Apoyamos firmemente la integración de Kosovo en todas las organizaciones internacionales pertinentes, incluidas las Naciones Unidas. Animamos en especial a todos los miembros de INTERPOL a respaldar el ingreso de Kosovo durante la asamblea general de dicha organización el 20 de noviembre. Kosovo cumple todos los criterios para ser miembro de INTERPOL. Ser Miembro de las Naciones Unidas no es indispensable para formar parte de INTERPOL.

El ingreso de Kosovo a INTERPOL permitiría, fundamentalmente, fomentar la capacidad colectiva de la comunidad policial internacional de luchar contra el terrorismo, el extremismo violento, el tráfico ilícito, la ciberdelincuencia y otras actividades delictivas internacionales en la región de los Balcanes y otras partes del mundo. No representa un obstáculo para el diálogo sobre la normalización de las relaciones, y a la comunidad internacional no le conviene posponerlo hasta que Serbia y Kosovo alcancen un acuerdo. Hace mucho tiempo que la UNMIK abandonó sus funciones policiales en Kosovo. No cabe duda de que si la policía de Kosovo — reconocida por Belgrado y Pristina como la única fuerza del orden en Kosovo— forma parte de INTERPOL, la seguridad internacional se verá reforzada. Instamos a todos a apoyar a Kosovo el 20 de noviembre.

Por último, reiteramos nuestro llamamiento a ambas partes para que respalden plenamente la normalización y se apoyen mutuamente en todos los aspectos de las relaciones mejoradas que esta permitirá.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa y por su trabajo. Damos la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y le agradecemos su intervención. Agradecemos también la declaración de la Sra. Çitaku.

Bolivia llama al cumplimiento de la resolución 1244 (1999), incluido el respeto a la soberanía, la integridad territorial y la independencia de la República de Serbia. Es en ese sentido, y en cumplimiento de la mencionada resolución, que llamamos a todos los actores políticos a trabajar en pos de un acuerdo en este marco, a apoyar iniciativas de esta índole y a abstenerse de utilizar una retórica que enardezca los ánimos. Dichos comentarios solo van en desmedro de un futuro arreglo entre Belgrado y Pristina, y erosionan los esfuerzos encaminados a fomentar la confianza entre las partes.

En esa misma línea, el establecimiento de la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, convenido en la Declaración de Bruselas hace más de cuatro años, debe restablecerse de conformidad con dicha Declaración. Si bien se avanzó en el borrador del estatuto, vemos con preocupación que ambas partes mantienen posiciones opuestas respecto de los poderes y competencias de la asociación o comunidad. Lamentamos que esa situación continúe e instamos a las autoridades de Kosovo a respetar lo pactado y avanzar en este aspecto a fin de garantizar la seguridad y los derechos de los serbios en Kosovo y Metohija. De igual forma, los llamamos a abstenerse de realizar cualquier intento de transformar la Fuerza de Seguridad de Kosovo en una fuerza armada; hacerlo constituiría un acto contrario a la resolución 1244 (1999) y al derecho internacional.

Asimismo, esperamos que las autoridades de Kosovo cumplan sus responsabilidades y obligaciones en lo referente a las Salas Especializadas de Kosovo y la Fiscalía Especializada de Kosovo. Reiteramos que el estado de derecho y su aplicación imparciales son esenciales para combatir la impunidad. Las personas responsables de la comisión de crímenes de guerra deben responder por sus actos, sin importar su condición o procedencia.

Asimismo, reiteramos nuestra preocupación por el lento avance de la investigación del asesinato del líder del partido Iniciativa Cívica: Libertad, Democracia y Justicia, Sr. Oliver Ivanović. Llamamos a las autoridades correspondientes a trabajar en la indagación de los hechos que culminaron con el asesinato del político serbokosovar el pasado 16 de enero.

Bolivia toma nota de los esfuerzos realizados por la Unión Europea y la mediación de la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad a fin de avanzar en la implementación de los acuerdos existentes. Encomiamos su reciente acercamiento a las partes y valoramos que estas se encuentren dispuestas a alcanzar un acuerdo de carácter vinculante, en línea con el derecho internacional. Es imperativo que las partes cumplan los compromisos contraídos, y, dentro de este contexto, llamamos a ellas a trabajar en favor de una solución pacífica a través del diálogo y en cumplimiento de la obligación de negociar, conforme se estipula en el derecho internacional.

Valoramos la labor efectuada por la UNMIK, de conformidad con su mandato, en el marco de la resolución 1244 (1999), en particular sus esfuerzos en las áreas del fomento de la confianza intercomunitaria, el estado de derecho y los derechos humanos. En esta línea, valoramos la celebración del Foro de Fomento de la Confianza de Kosovo, en Liubliana, el pasado mes de mayo, y esperamos que se cumplan las recomendaciones emanadas de este, de conformidad con los compromisos asumidos por las autoridades de Kosovo.

Asimismo, encomiamos el trabajo que la UNMIK continúa realizando respecto de la igualdad de género, de conformidad con la resolución 1325 (2000). Igualmente, valoramos su trabajo realizado junto con las autoridades municipales y los representantes de la provincia de Kosovo para proteger los derechos de las comunidades, fortalecer el estado de derecho y facilitar el regreso de los desplazados internos, así como la labor que lleva a cabo prestando servicios de certificación de documentos. Los alentamos a continuar con su labor.

Finalmente, vemos con preocupación la falta de financiamiento del fondo fiduciario creado para ejecutar proyectos de asistencia comunitaria destinados a beneficiar a las comunidades de las minorías romaní, egiptana y askalí, afectadas por el saturnismo en Kosovo. En ese entendido, hacemos un llamado a la comunidad internacional a aunar esfuerzos a fin de apoyar dicho fondo.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Queremos agradecer la convocación a esta reunión y la informativa presentación del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin.

Queremos también saludar la presencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y de la Embajadora de Kosovo, Sra. Vlora Çitaku. Asimismo, destacamos las expresiones de las más altas autoridades, en las que se comprometen con el diálogo facilitado por la Unión Europea con el objeto de normalizar sus relaciones. Queremos subrayar la importancia de involucrar a la ciudadanía de ambos países, en particular a las mujeres y los jóvenes, en la construcción de una visión compartida del futuro. Saludamos las iniciativas impulsadas por la UNMIK y ONU-Mujeres en ese sentido.

Consideramos que para consolidar y sostener la paz en Kosovo y la estabilidad en la subregión de los Balcanes, el progreso observado en los últimos meses debe permitir una comprensiva implementación de la resolución 1244 (1999) y de la Declaración de Bruselas. En atención a dichos instrumentos, estimamos que las recientes iniciativas legislativas relativas a la transformación de la Fuerza de Seguridad de Kosovo en un ejército deben ser evaluadas cuidadosamente, considerando la presencia y el papel de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) en el país, así como su impacto en el proceso de diálogo político entre Pristina y Belgrado.

Subrayamos la importancia de respetar y fortalecer el estado de derecho y la confianza de la ciudadanía en las instituciones. En tal sentido, destacamos la labor de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, en especial en materia de promoción y protección de los derechos humanos. Subrayamos la necesidad de respetar la acción y la autonomía del sistema de justicia para garantizar el acceso a la justicia y una efectiva rendición de cuentas, y con ello poder luchar efectivamente contra la corrupción y la impunidad.

Destacamos también la importancia de reconocer la diversidad étnica, religiosa y cultural para consolidar el estado de derecho y avanzar respecto de las cuestiones pendientes, como el establecimiento de la asociación de municipalidades serbias, el retorno seguro y digno de los desplazados internos y el respeto de las zonas protegidas por el patrimonio cultural.

De otro lado, debemos manifestar nuestra preocupación por el riesgo que representa para Kosovo y los países de la subregión el retorno de combatientes terroristas extranjeros. Consideramos importante el apoyo de la comunidad internacional en esta área, conforme

a la agenda que viene impulsando el Comité contra el Terrorismo del Consejo.

Quiero concluir expresando nuestro reconocimiento a la labor que cumple la UNMIK, así como la KFOR, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en apoyo a la construcción de una paz sostenible en Kosovo.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Embajador Tanin por la exposición informativa que acaba de hacer, así como a la Alta Representante Mogherini y a la Unión Europea, por facilitar el diálogo entre Belgrado y Pristina. A su vez, dicha labor debería verse recompensada con el firme compromiso de buena fe de Serbia y Kosovo respecto de la normalización de sus relaciones.

El Reino de los Países Bajos considera que urge reconocer el considerable progreso hecho por Kosovo desde 2008. En ese contexto, me centraré en tres cuestiones: en primer lugar, el ciclo de informes; en segundo lugar, el examen estratégico; y, en tercer lugar, el estado de derecho.

En primer lugar, es evidente que la situación actual en Kosovo hace posible que se reduzca el ciclo de informes del Secretario General. Asimismo, proponemos un cambio de modalidad, de exposiciones informativas a consultas privadas. Acogemos con beneplácito el ejemplo que ha dado el Consejo al reducir la frecuencia de nuestros debates a dos al año. Pedimos al Secretario General que adapte su ciclo de presentación de informes a dichas circunstancias.

En segundo lugar, consideramos que es posible que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) reduzca sus operaciones. Por tanto, solicitamos un nuevo examen estratégico de la UNMIK, en coordinación con todos los actores pertinentes. Dicho examen debería adecuar la Misión a la situación sobre el terreno.

Mi tercera y última observación se centra en el estado de derecho. Agradecemos el progreso de Kosovo respecto del fortalecimiento de su poder judicial. Celebramos la puesta en marcha de Justicia 2020 y del examen funcional. Se trata de ejemplos positivos de los esfuerzos por mejorar el desempeño y la rendición de cuentas. Sin embargo, la voluntad política y la labor de todos los estratos sociales de la sociedad kosovar siguen siendo necesarias para impulsar el fortalecimiento del estado de derecho y la mejora de la vida diaria de los ciudadanos. Los casos notorios deben tratarse con detenimiento y precisión. Alentamos a Kosovo a seguir reformando su poder judicial. Kosovo tiene que asumir sus responsabilidades y garantizar la rendición de cuentas a nivel nacional, mientras animamos a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo a traspasar sus responsabilidades a las autoridades kosovares.

Para concluir, Kosovo ha recorrido un largo camino desde su independencia, hace 10 años. Lo alentamos a seguir desarrollando sus instituciones. Tenemos plena confianza en su capacidad para gestionar sus asuntos como nación soberana.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial Tanin por su presencia y por su exposición informativa de hoy. También quisiera dar las gracias al Vice Primer Ministro Primero Dačić y a la Embajadora Çitaku por sus declaraciones ante el Consejo de Seguridad.

Polonia sigue de cerca la evolución de los acontecimientos en Kosovo, y nos tranquiliza comprobar que la situación sobre el terreno está tranquila, y si bien puede que no sea perfecta, en ningún caso se justifica un ciclo trimestral de presentación de informes. Expresamos un sentimiento compartido por otros miembros del Consejo en el sentido de que es evidente que no existe ninguna justificación objetiva para esa frecuencia.

En cuanto a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Polonia quisiera reiterar su llamamiento en favor de un examen estratégico de la Misión. Nos complace observar que otros miembros del Consejo se están ocupando de esa iniciativa. Han transcurrido varios años desde la última vez que se llevó a cabo un examen estratégico, y es evidente que las circunstancias han cambiado. Una nueva evaluación de la ventaja comparativa de la Misión con respecto a otras presencias internacionales en Kosovo es a todas luces necesaria. La Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) ha experimentado recientemente una importante reorientación de su mandato, lo que refleja la creciente capacidad del país anfitrión para gestionar sus propios asuntos —y, por lo tanto, consideramos que la UNMIK debería hacer lo propio.

Como ya hemos reconocido a Kosovo, me limitaré a formular varias observaciones más generales desde el punto de vista de un observador interesado. Al analizar la situación general en Kosovo, se aprecia el trabajo que se está llevando a cabo. No cabe duda de que aún queda mucho por hacer, pero el progreso ya es evidente. Si bien puede que existan algunos problemas internos o bilaterales, ninguno de ellos transciende la competencia de un Estado autosuficiente e independiente que tiene

instituciones que funcionan y cuenta con el apoyo de una verdadera implicación de sus élites políticas.

Encomiamos los esfuerzos de ambos mandatarios, de Belgrado y Pristina, para seguir adelante con el diálogo facilitado por la Unión Europea y los exhortamos a que muestren un compromiso constante para alcanzar un acuerdo jurídicamente vinculante sobre la normalización completa de las relaciones. La perspectiva de ampliación que se establece en la estrategia para los Balcanes occidentales es viable si se invierte la energía suficiente para seguir avanzando, en lugar de concentrarse en el pasado.

Queda mucho trabajo por hacer para fortalecer el estado de derecho en Kosovo. Si bien ya se ha avanzado mucho, es necesario hacer más para combatir la corrupción y la delincuencia organizada, a fin de restablecer y mantener la confianza básica de los ciudadanos en el Estado.

Permítaseme concluir con las mismas palabras que utilizamos para concluir nuestra declaración en este Salón hace seis meses (véase S/PV.8254), que siguen siendo válidas. Polonia considera que Kosovo es plenamente capaz de gestionar su propio futuro y de aprovechar su potencial en el marco común de los valores europeos. Estamos dispuestos a prestar nuestra asistencia en ese esfuerzo y a compartir nuestras experiencias, como lo hemos hecho hasta ahora.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación desea dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por la calidad de su exposición informativa. Asimismo, deseamos dar la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y de la Embajadora Vlora Çitaku de Kosovo.

Mi país acoge con satisfacción los numerosos avances que se han registrado en Kosovo en los últimos años en las esferas política, de seguridad y económica, gracias al apoyo de la comunidad internacional y a la extraordinaria labor del personal de la UNMIK en apoyo de los esfuerzos del Gobierno orientados a la reconciliación entre las distintas comunidades y el retorno a la paz y la estabilidad en el país. Mi país también aplaude el firme compromiso de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo con la consolidación de instituciones multiétnicas, transparentes y democráticas en ese país desde 2008. Ese compromiso ha contribuido enormemente al retorno a la normalidad y la estabilidad institucionales, como demostró el éxito de la organización de las elecciones municipales que tuvieron lugar los días 22 de octubre y 19 de noviembre de 2017.

Mi delegación toma nota con satisfacción de la ratificación por el Parlamento de Kosovo, en el mes de marzo, del acuerdo bilateral sobre la demarcación de la frontera entre Kosovo y Montenegro, que fue firmado en septiembre de 2015. Sin embargo, nos sigue preocupando la falta de progresos en la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia. Por ese motivo, Côte d'Ivoire insta a ambos países a que superen sus diferencias y den prioridad a la cooperación, en particular en el marco del Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio, a fin de estimular su desarrollo económico.

En el ámbito de la seguridad, mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos realizados por la Fuerza de Kosovo (KFOR) desde 1999 para contribuir al mantenimiento de un entorno seguro en Kosovo y garantizar la libre circulación de bienes y personas. Mi país lamenta la lentitud de las investigaciones sobre el asesinato, el 16 de enero, del Sr. Oliver Ivanović, dirigente de la iniciativa ciudadana "Serbia, Democracia y Justicia". También alentamos a las autoridades kosovares a que adopten todas las medidas necesarias para garantizar que los autores de ese crimen sean detenidos y llevados ante los tribunales competentes.

Aprovechamos esta ocasión para celebrar la inculpación por la Fiscalía Especial de Kosovo, el 5 de octubre, de siete personas que estaban planificando atentados terroristas en las zonas de mayoría serbia y contra las tropas de la KFOR. Además, Côte d'Ivoire reitera su llamamiento a poner en marcha lo antes posible la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia, lo que sin duda contribuirá a la simplificación y la distensión del clima sociopolítico.

A mi país le agradaría que prosiguieran las reuniones de alto nivel entre las autoridades políticas de Pristina y Belgrado, bajo la dirección de la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, con el fin de seguir promoviendo de manera efectiva la reconciliación y una solución definitiva de la cuestión de Kosovo. Dichas reuniones, al igual que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, han contribuido a los importantes progresos obtenidos en las esferas de los derechos humanos y la reconciliación nacional entre las comunidades.

Por último, mi país exhorta a la comunidad internacional a contribuir de manera efectiva al fondo fiduciario para apoyar a las comunidades romaní, askalí y egiptana de Kosovo.

Sr. Vaverka (Suecia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Tanin por su exposición informativa y dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Dačić y a la Embajadora Çitaku al Salón del Consejo.

La exposición informativa de hoy será la última reunión de Suecia sobre la cuestión Kosovo durante nuestro actual mandato como miembro del Consejo. A lo largo de estos dos años, y a pesar de las dificultades, Pristina y Belgrado han adoptado importantes medidas para normalizar sus relaciones y avanzar en sus respectivas vías hacia la Unión Europea.

No cabe duda de que el futuro tanto de Serbia como de Kosovo está en la Unión Europea. El proceso de integración en la Unión Europea es el factor más importante de los cambios positivos y las reformas necesarias en los Balcanes occidentales. Celebramos que Belgrado y Pristina sigan participando en el diálogo facilitado por la Unión Europea para normalizar sus relaciones. La plena normalización es fundamental para la estabilidad, la paz y la prosperidad de los Balcanes occidentales, y es necesario llegar a un acuerdo amplio y jurídicamente vinculante lo antes posible.

Pristina y Belgrado deben cumplir sus compromisos y llevar adelante el proceso de diálogo con una participación y dedicación constructivas. Los logros importantes, como la integración el año pasado de magistrados y fiscales serbokosovares en el sistema judicial de Kosovo, deben servir de inspiración para seguir avanzando.

La evolución de los acontecimientos en los Balcanes occidentales influye directamente en el resto de Europa. Por ese motivo, la Unión Europea ha invertido mucho en la estabilidad y la prosperidad de esa región, tanto a nivel político como financiero. Es fundamental que la cuestión del estatuto no obstaculice la perspectiva europea de los dos países. Se debe dar la posibilidad a Kosovo de normalizar su participación en el contexto internacional, incluida su adhesión a organizaciones internacionales. Alentamos al Gobierno y a la oposición de Kosovo a acelerar esa labor con las reformas necesarias, incluida la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, a fin de seguir avanzando por el camino hacia la Unión Europea.

No cabe duda de que las Naciones Unidas y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) han realizado contribuciones inestimables para permitirnos llegar hasta donde estamos hoy. Sin embargo, los problemas actuales de Kosovo se pueden abordar mejor en el marco del proceso de integración en la Unión Europea, entre otras cosas, cooperando estrechamente con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. El traspaso de responsabilidades de la UNMIK a las autoridades locales debe continuar.

Los esfuerzos de la UNMIK deberían reorientarse a fin de que los medios desplegados por las Naciones Unidas se adapten mejor a la situación sobre el terreno. A tal fin, esperamos con interés que se lleve a cabo un examen estratégico de la Misión, a su debido tiempo. Habida cuenta de los progresos realizados en Kosovo, el actual ciclo de presentación de informes al Consejo de Seguridad también debería ajustarse a seis meses para reflejar mejor las realidades sobre el terreno. Eso representaría dos informes del Secretario General por año.

Desde 1999, Suecia ha contribuido a la estabilidad y prosperidad de Kosovo desde el punto de vista militar, económico y político. Nuestro apoyo político, que queda demostrado mediante nuestra cooperación bilateral para el desarrollo, continuará con un claro enfoque en el apoyo a la integración de Kosovo a la Unión Europea.

Sra. Guadey (Etiopía) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su amplia exposición informativa sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Kosovo. Igualmente, agradecemos al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, su presencia y sus observaciones. También damos las gracias a la Embajadora Vlora Çitaku por su declaración.

Nuestra postura con respecto a esta cuestión siempre ha sido coherente y clara. Quisiéramos reiterar nuestro apoyo a la solución pacífica y amistosa de todas las cuestiones pendientes entre Belgrado y Pristina, de conformidad con la Declaración de Bruselas. Asimismo, celebramos los esfuerzos en curso que ha desplegado la Unión Europea para facilitar el diálogo entre Serbia y Kosovo, así como sus esfuerzos para promover la paz y la estabilidad en la región.

En ese sentido, nos sentimos alentados por la participación constante de Belgrado y Pristina en el diálogo facilitado por la Unión Europea sobre la normalización de las relaciones. También nos sentimos alentados por su determinación y su compromiso de resolver las cuestiones pendientes a través del diálogo y exhortamos a ambas partes a que sigan participando en el proceso.

Los esfuerzos en curso para poner en funcionamiento un poder judicial integrado en Kosovo son un

paso positivo. Sin embargo, nos preocupa el lento avance del establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo. Por tanto, alentamos a que se aplicasen todos los acuerdos existentes, de conformidad con la Declaración de Bruselas.

También tomamos nota de las conversaciones en curso entre ambas partes sobre la demarcación territorial como parte de un acuerdo amplio sobre la normalización de las relaciones. Abrigamos la esperanza de que tanto los dirigentes de Belgrado como los de Pristina sigan entablando un diálogo de buena fe y mantengan un espíritu positivo y constructivo con miras a abordar los problemas y desacuerdos pendientes por medios pacíficos. Ello exige que ambas partes se abstengan de tomar medidas y hacer declaraciones que puedan causar discordia étnica y socavar los esfuerzos destinados a crear un ambiente de confianza que propicie un diálogo en el que también se aborden los intereses de todos los segmentos de la población.

Etiopía apoya plenamente la labor que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo viene realizando en cumplimiento de su mandato, de conformidad con la resolución 1244 (1999). Su colaboración y su apoyo para promover la reconciliación entre las comunidades y las medidas de fomento de la confianza adoptadas durante el período que abarca el informe son encomiables.

Abrigamos la esperanza de que la UNMIK siga promoviendo el diálogo político, fortaleciendo la reconciliación de la comunidad y garantizando la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región. Reconocemos también el importante papel que desempeña la Unión Europea en las cuestiones relacionadas con Kosovo, y encomiamos a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho y a la Fuerza de Kosovo por su valiosa contribución a Kosovo en el ámbito del estado de derecho y la seguridad.

Para concluir, quisiera decir que la seguridad y la estabilidad en Kosovo y en la región se garantizarán, en última instancia, cuando haya voluntad política y determinación de ambas partes. En ese sentido, animamos una vez más a ambas partes a mantener su compromiso con el diálogo y la negociación con miras a encontrar una solución aceptable para todos.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin; al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, y a la Embajadora de Kosovo ante los Estados Unidos de América, Sra. Vlora Çitaku, por sus exposiciones informativas. Quisiera recordar muy respetuosamente que, de conformidad con los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad, las declaraciones no deben durar más de 15 minutos, como se recuerda en el párrafo 56 de la nota S/2017/507. Habida cuenta de la situación descrita por el Representante Especial del Secretario General y en el informe del Secretario General (S/2018/981), quisiera subrayar brevemente tres cuestiones.

La primera se refiere al mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Se han realizado esfuerzos notables para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y en la región. Esa labor merece encomio. Francia acoge con beneplácito, en particular, las actividades de la UNMIK para reunir a las comunidades y promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, en cooperación con ONU-Mujeres. Sin embargo, como han subrayado varios miembros en reuniones anteriores, y de nuevo hoy, debemos seguir prestando atención a la cuestión de la reorientación de las medidas tomadas por la UNMIK casi 20 años después de la aprobación de la resolución 1244 (1999), teniendo en cuenta la situación sobre el terreno, el desempeño de esa operación de mantenimiento de la paz y las iniciativas dirigidas por otros agentes regionales e internacionales. Me refiero en particular a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX).

En segundo lugar, la normalización de las relaciones entre Pristina y Belgrado también depende del diálogo entre los dos dirigentes, llevado a cabo bajo los auspicios de la Unión Europea. En ese sentido, acogemos con satisfacción el compromiso de la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, y la reunión más reciente que se celebró en Bruselas el jueves 8 de noviembre.

Francia exhorta a ambas partes a que den muestras de un espíritu de avenencia y voluntad política. Alentamos a los encargados de la formulación de políticas de ambos Estados a estar a la altura de las circunstancias y crear las condiciones para el logro de un acuerdo, lo que representaría un paso fundamental para la estabilización a largo plazo de los Balcanes occidentales y para avanzar hacia la perspectiva europea.

Por último, mi tercera observación tiene que ver con el futuro europeo de Kosovo y Serbia, que se explicó el pasado mes de marzo en la estrategia de la Unión Europea para los Balcanes occidentales. Teniendo en

cuenta los méritos con contiene el proyecto europeo, hacemos hincapié en la importancia de las reformas necesarias para consolidar y fortalecer el estado de derecho. En Kosovo, la EULEX contribuye a ese objetivo al centrarse en la eficacia, la ética y el carácter multiétnico del sistema de justicia de Kosovo. Sin embargo, la responsabilidad primordial recae, obviamente, en los encargados de formular políticas.

Al conmemorar el centenario del fin de la Gran Guerra, debe prevalecer un espíritu de reconciliación. Esperamos que Belgrado y Pristina sean capaces de avanzar en esa dirección y lleguen a un acuerdo sobre la normalización de sus relaciones.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su presentación sobre los avances realizados en los últimos meses en Kosovo. Asimismo, deseo hacer llegar mi agradecimiento al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo ante los Estados Unidos, Sra. Vlora Çitaku, por sus intervenciones, a quienes doy la bienvenida.

Mi delegación toma nota de la reanudación del diálogo entre Belgrado y Pristina, facilitado por la Unión Europea, el día 18 de julio, y de las conversaciones individuales con la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, llevadas a cabo en Bruselas el pasado 7 de septiembre. Instamos a las partes a que continúen las conversaciones para impulsar la normalización de las relaciones, ya que garantizar la seguridad y la estabilidad en Kosovo requiere del empeño de ambas partes para continuar con el diálogo. Por lo tanto, las alentamos a que continúen intensificando sus esfuerzos con el objetivo de lograr la estabilidad sobre el terreno, respetando la aplicación de los acuerdos alcanzados.

Igualmente, tomamos nota del posible acuerdo sobre ajustes territoriales en que están trabajando las partes, en vista de su compromiso de alcanzar un acuerdo definitivo sobre Kosovo. Recordamos que el citado acuerdo no solo debe ajustarse al derecho internacional, sino que en él también se deben abordar todas las preocupaciones entre las diferentes comunidades, así como los desacuerdos que pudieran surgir entre ellas. En ese sentido, animamos a las partes a que sigan cooperando pacíficamente, promoviendo el dialogo político y el respeto de los derechos humanos, como se establece en la Carta de las Naciones Unidas, para abordar sus diferencias a través de las negociaciones directas, justas e inclusivas para encontrar una solución duradera que sea aceptable para todas las partes.

Observamos con inquietud la decisión de Pristina de aumentar el impuesto sobre las importaciones de productos de Serbia. Dicha decisión no hace más que socavar la cooperación regional, aumentar las tensiones y dañar la confianza generada entre las diferentes comunidades; por lo que exhortamos a las partes a intensificar sus esfuerzos para mejorar la cooperación regional y el estado de derecho, así como para promover el desarrollo, la paz y la seguridad en Kosovo, y salvaguardar las buenas relaciones de confianza entre las comunidades que habitan en Kosovo. En ese sentido, también hacemos un llamamiento a las autoridades competentes a que se esclarezca cuanto antes la circunstancia del asesinato del político serbokosovar Oliver Ivanović ocurrido en enero pasado.

La República de Guinea Ecuatorial reafirma su respeto a la soberanía y a la integridad territorial de la República de Serbia y entiende como justas las legítimas preocupaciones serbias sobre la cuestión de Kosovo, por lo que agradecemos sus continuos esfuerzos en la búsqueda de una solución pacífica e inclusiva a la cuestión.

Finalmente, felicitamos la gran labor que desempeña la UNMIK sobre el terreno, y el apoyo que brindan a todas las comunidades de Kosovo, los agentes regionales e internacionales, como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Fuerza de Kosovo y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, para cumplir con los mandatos de la resolución 1244 (1999), que es la base jurídica para la solución justa de Kosovo.

El Presidente (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de China.

China agradece al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa. Apoyamos al Representante Especial en la dirección de la labor encaminada a dar cumplimiento al mandato de la UNMIK. También celebro la presencia en esta sesión del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y le agradezco su exposición informativa. Asimismo, tomo nota de la declaración formulada por la Sra. Çitaku.

En la actualidad, la situación de seguridad en Kosovo es estable en general, pero todavía existen

algunas dificultades. La resolución 1244 (1999) es una base jurídica importante para resolver la cuestión de Kosovo. Todas las partes deberían, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de las resoluciones pertinentes, llegar a una solución que sea aceptable para todos mediante el diálogo y la negociación.

China respeta la soberanía e integridad territorial de Serbia, comprende las preocupaciones de Serbia por la cuestión de Kosovo y acoge con beneplácito los esfuerzos de Serbia por encontrar una solución política a esa cuestión. China celebra los compromisos contraídos por Belgrado y Pristina para promover la normalización de las relaciones bilaterales mediante el diálogo y las consultas. También encomiamos los esfuerzos constructivos de ambas partes por aplicar los acuerdos ya alcanzados, así como por fomentar poco a poco la confianza mutua y seguir creando las condiciones para una solución amplia y duradera.

Redunda fundamentalmente en interés de todos los grupos étnicos en Kosovo lograr la reconciliación y el desarrollo común, lo que a su vez contribuirá a la paz, la estabilidad y la prosperidad en los Balcanes. Se espera que todas las partes interesadas antepongan el bienestar de la población, protejan los derechos e intereses legítimos de todos los grupos étnicos, promuevan el desarrollo socioeconómico y eviten palabras o acciones que puedan conducir a una escalada de las tensiones.

Si bien el Consejo debería seguir ocupándose de la cuestión de Kosovo, la comunidad internacional debería desempeñar un papel constructivo para promover una solución adecuada. Esperamos que la UNMIK mantenga su coordinación con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Fuerza de Kosovo y otros en un esfuerzo conjunto por mejorar la situación en Kosovo y promover la solución plena y pacífica de esa cuestión.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 13.35 horas.